
Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 11 Número 1 enero / junio 2024

Directorio / Board-Staff

Directora de la revista

Alice Patricia Burgos Paniagua
Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Editor

Alfonso Arrivillaga-Cortés
Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Editor ejecutivo y asesor lingüístico

David Marroquín-Chur
Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Comité editorial

Claudia Dary
Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas, USAC, Guatemala

Sandra E. Herrera Ruiz
Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Juan Carrillo González
Centro de Investigaciones Sociales y Estudios Jurídicos de la Península, México

Mónica Albizúrez
Universität Hamburg, Alemania

Luz Midilia Marroquín Franco
Escuela de Historia, USAC, Guatemala

Walter O. Paniagua
Dirección General de Investigación, USAC

José Domingo Carrillo Padilla
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

Consejo editorial

Lynneth Lowe

Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México

María Luisa De La Garza

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México

Roberto García-Ferreira

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

Rafael Cuevas Molina

Universidad Autónoma de Costa Rica, Costa Rica

Roberto Viereck Salinas

Concordia University, Montreal, Canada

Jorge Ramón González Ponciano

Stanford University, California, United States of América

Juan Pablo González

Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, USAC, Guatemala

Unidad de Publicaciones y Divulgación

Marlene Pérez Muñoz

Jefa de la Unidad (diseño y maquetación)

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 11 Número 1 enero / junio 2024

Contenido / Content

Editorial / Editorial

Reconfiguraciones educativas y salud mental en la postpandemia

Educational reconfigurations and mental health in the post-pandemic era

David Marroquín-Chur 5

Artículos / Articles

Narrativas adolescentes sobre el confinamiento por el COVID-19 y las dificultades del retorno a clases presenciales

Adolescent narratives about confinement due to COVID-19 and the difficulties of returning to in-person classes

Walda Paola Flores Luin, Vicky Noemí Hernández Lool 7

Evaluación de las propiedades psicométricas de la Escala del Desorden Generalizado de Ansiedad (GAD-7) en el Centro Universitario de Petén de la Universidad de San de Guatemala

Evaluation of the psychometric properties of the Generalized Anxiety Disorder Scale (GAD-7) at the Centro Universitario de Petén of the Universidad de San Carlos de Guatemala

Amilcar Rolando Corzo Márquez 19

Duelo en pandemia. Análisis funcional del duelo complicado.

Grief in a pandemic. Functional analysis of complicated grief

Juan José Azurdia Turcios 35

Ensayos / Essays

Entre los sueños de K'iqab' y Tecum: bailando La Conquista

Between the Dreams of K'iqab' and Tecum: Performing the Dance of the Conquest

Alfonso Arrivillaga-Cortés 53

Sobre los autores

About the authors 59

Instrucciones para autores

Instructions for authors 61

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 11 Número 1 enero / junio 2024

<https://doi.org/10.36829/63CSH.v11i1.1701>

Editorial / Editorial

Reconfiguraciones educativas y salud mental en la postpandemia *Educational reconfigurations and mental health in the post-pandemic era*

La pandemia por COVID-19, como fenómeno de alcance global, produjo transformaciones profundas y abruptas en las dinámicas sociales, económicas, culturales y educativas. Sus múltiples repercusiones no solo alteraron las formas de interacción y organización colectiva, sino que también evidenciaron fragilidades estructurales preexistentes en distintos ámbitos de la vida social.

En el campo educativo, el confinamiento obligó a una reconfiguración acelerada de los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que generó tensiones, desigualdades y desafíos inéditos para estudiantes, docentes e instituciones. Estas transformaciones tuvieron efectos particularmente sensibles en la salud mental, especialmente en poblaciones vulnerables como la juventud, quienes enfrentaron aislamiento, incertidumbre y limitaciones en sus redes de apoyo.

Asimismo, uno de los impactos más devastadores de la pandemia en la salud mental estuvo vinculado al duelo por la pérdida de seres queridos, muchas veces atravesado por condiciones de distanciamiento y restricciones que dificultaron los rituales colectivos de despedida y acompañamiento.

En este contexto, la revista *Ciencias Sociales y Humanidades*, Volumen 11, Número 1, reúne un conjunto de contribuciones que analizan estas problemáticas desde diversas perspectivas disciplinares, con el propósito de aportar reflexiones críticas y fundamentos teóricos que permitan comprender los desafíos educativos y psicosociales en el escenario de la postpandemia.

El número inicia con el artículo “Narrativas adolescentes sobre el confinamiento por el COVID-19 y las dificultades del retorno a clases presenciales”, de Walda Paola María Flores Luin y Vicky Noemí Hernández Lool, académicas de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Desde un enfoque constructivista y mediante un diseño fenomenológico, la investigación recupera las perspectivas de docentes de nivel medio y estudiantes adolescentes, con el propósito de analizar cómo las experiencias vividas durante el confinamiento incidieron en el proceso de retorno a la presencialidad. Los resultados ponen de relieve limitaciones en la didáctica de la educación a distancia y en las estrategias de enseñanza-aprendizaje implementadas, así como diversos factores que influyeron en la vida cotidiana y el desempeño académico del estudiantado. Destaca, además, la incorporación del microrrelato de vida como técnica de investigación, recurso metodológico que aporta profundidad y riqueza interpretativa al estudio.

Seguidamente, se presenta el artículo “Evaluación de las propiedades psicométricas de la Escala del Desorden Generalizado de Ansiedad (GAD-7) en el Centro Universitario de Petén de la Universidad de San Carlos de Guatemala”, elaborado por Amílcar Rolando Corzo Márquez, del Departamento de Investigaciones del Centro Universitario de Petén (CUDEP). El objetivo del estudio fue identificar los



La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0). El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de su(s) autor(es).

niveles de ansiedad en integrantes de la comunidad educativa mediante la aplicación de una escala psicométrica reconocida por su validez y utilidad práctica, administrada a una muestra de 127 estudiantes y 16 docentes. Los resultados muestran que el 32.4 % de la muestra carece de síntomas de ansiedad; el 37.3 % presenta niveles leves; el 22 % muestra ansiedad moderada; y el 7.7 % reporta niveles severos. Estos resultados constituyen un referente significativo para la formulación de estrategias y programas orientados a la atención y promoción de la salud mental en el ámbito universitario.

La sección de artículos concluye con “Duelo en pandemia. Análisis funcional del duelo complicado”, de Juan José Azurdía Turcios, investigador de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Enmarcado también en el contexto sanitario reciente, el estudio aborda, desde la psicología clínica, las experiencias de personas que enfrentaron un duelo complicado tras la pérdida de un familiar a causa del COVID-19. A partir de la sistematización de testimonios, se estableció el distanciamiento social propició vivencias de duelo caracterizadas por la soledad, tanto en el plano físico como subjetivo. De igual manera, se identificaron prácticas que contribuyeron al afrontamiento de esta situación, entre las que destacan la meditación, la realización de actividad física y la interacción con redes de apoyo próximas.

El número cierra con el ensayo “Entre los sueños de K’iqab’ y Tecum: Bailando La Conquista”, de Alfonso Arrivillaga-Cortés, investigador y encargado del Área de Etnomusicología de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. En este trabajo, el autor examina el sentido simbólico de los sueños en las danzas tradicionales de Guatemala, centrando su análisis en el Baile de la Conquista. Esta manifestación ritual representa la irrupción de los conquistadores españoles y la derrota de los pueblos originarios; en su desarrollo, los sueños premonitorios de figuras indígenas como K’iqab’ y Tecum anuncian la tragedia histórica. El ensayo plantea que dichos sueños podrían no constituir elementos plenamente autóctonos, sino estrategias discursivas incorporadas para presentar la dominación colonial como un destino ineludible. Sin embargo, su continuidad en el repertorio festivo actual también revela dinámicas de resignificación cultural, en las que la práctica ritual se configura como un espacio de memoria, afirmación identitaria y reinterpretación del pasado histórico.

Con este conjunto de aportes, la revista reafirma su compromiso con la producción y difusión de conocimiento crítico, promoviendo el análisis riguroso de problemáticas actuales que atraviesan la realidad social, educativa y cultural del país, y fortaleciendo el diálogo interdisciplinario desde la universidad pública.

David Marroquín-Chur

Narrativas adolescentes sobre el confinamiento por el COVID-19 y las dificultades del retorno a clases presenciales

Adolescent narratives about confinement due to COVID-19 and the difficulties of returning to in-person classes

Walda Paola María Flores Luin*, Vicky Noemí Hernández Lool

Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autora a quien se dirige la correspondencia: floresluinw@gmail.com

Recibido: 26 de febrero de 2023 / Aceptado: 6 de junio de 2024

Resumen

Después de tres años de estudio en casa debido al confinamiento derivado del COVID-19, se regresó a las aulas. Al consultar a profesores del nivel medio sobre las dificultades de vuelta a clases presenciales, señalaron entre otras, un serio atraso en las competencias esperadas en los estudiantes. Como objetivo general se planteó comprender cómo la experiencia de vida y estudio durante el confinamiento se relacionan con las dificultades de vuelta a clases presenciales. Los objetivos específicos: (a) describir la experiencia de vida de los estudiantes durante el confinamiento; (b) describir la experiencia de estudio durante el confinamiento; (c) identificar las dificultades enfrentadas por los estudiantes en el regreso a clases presenciales y (d) explicar la percepción de los estudiantes sobre la relación entre su experiencia de vida y estudio durante el confinamiento y las dificultades en el regreso a clases presenciales.

La investigación de naturaleza aplicada responde a un paradigma constructivista, enfoque cualitativo, diseño fenomenológico y análisis inductivo; con alcance descriptivo y explicativo. El muestreo fue intencional y se trabajó con estudiantes de cuarto ciclo diversificado con entrevistas y microrrelatos de vida. El estudio es importante en tanto da voz a los estudiantes y rescata y produce narrativas para una comprensión más integral del problema, lo que permite abordarlo de mejor manera.

Los resultados muestran una debilidad en la didáctica en la educación a distancia y sus estrategias de enseñanza y aprendizaje, además de situaciones intrínsecas y extrínsecas que afectaron la vida y estudio.

Palabras clave: Experiencias de vida, rendimiento académico, aprendizaje en línea, clases presenciales, dificultad en el aprendizaje

Abstract

After three years of studying from home due to the mandatory confinement by COVID-19, they returned to the classrooms. When consulting a group of middle school teachers about the difficulties of returning to face-to-face classes, they pointed out, among others, a serious delay in the expected competencies of the students. The general objective is to understand how the life and study experience during confinement relates to the difficulties in returning to face-to-face classes. The specific objectives are: (a) to describe the life experience of the students during confinement; (b) to describe the study experience during confinement; (c) to identify the difficulties faced by the students in returning to face-to-face classes; (d) to explain the students' perception of the relationship between their life and study experience during confinement and the difficulties in returning to face-to-face classes. The applied research responds to a constructivist paradigm, qualitative approach, phenomenological design and inductive analysis; with descriptive and explanatory scope. The sampling was intentional and worked with students from the fourth diversified cycle with interviews and micro life stories. The study is important as it gives voice to the students and rescues and produces narratives for a more integral understanding of the problem, which allows to address it in a better way. The results show a weakness in the didactics of distance education and its teaching and learning strategies, in addition to intrinsic and extrinsic situations that affected life and study.

Keywords: Life experiences, academic performance, online learning, face-to-face classes, learning difficulties



Introducción

En el 2020, en el marco de la pandemia por COVID-19, se estableció el cierre de actividades educativas presenciales y los procesos educativos migraron a una modalidad a distancia. En diferentes condiciones, estudiantes y docentes enfrentaron una nueva realidad. Después de tres años, los diferentes establecimientos educativos retomaron sus actividades de manera presencial.

El problema que dio origen a la investigación se refiere a las dificultades que encontraron los profesores, en este caso del nivel medio de educación, ciclo diversificado del sector oficial, en el desempeño académico de los estudiantes en el regreso a clases presenciales después de tres años de confinamiento obligado por el COVID-19.

No se puede pretender obviar la situación inédita que representó la irrupción de una pandemia en la vida cotidiana de las personas y en particular, de los estudiantes. La educación remota de emergencia y su posterior estabilización, olvidó en muchos casos, tomar en cuenta a los estudiantes, tal como lo manifiesta Quiroz Quiroz (2021) en su estudio al señalar la manera inconsulta en que se trabajó la educación a distancia. De igual manera se tuvo que recurrir a los padres de familia para que apoyaran la continuidad del proceso educativo, como lo indica en su estudio Sánchez-Delgado et al. (2022). Sin embargo, para la mayoría de los padres de familia la educación de los hijos no fue una prioridad durante la pandemia.

En general, el aprendizaje requiere de una disposición y un ambiente propicio para generarse, y durante el confinamiento por la pandemia, se apreció una situación contraria como lo señaló en su estudio García Coronado et al. (2021) al subrayar la desmotivación de los adolescentes en el estudio desde casa, sus dudas sobre el aprendizaje alcanzado y la utilidad de la educación. De igual manera Martínez Muñoz et al. (2020) refieren la incidencia en el estudio, de la disponibilidad del espacio en casa y las afecciones de tristeza, preocupación, miedo y cansancio de los adolescentes y el desborde sufrido por la cantidad de tareas escolares.

Es preciso tomar en cuenta que en la educación formal el aprendizaje de alguna manera es el reflejo de la enseñanza intencionada y no intencionada de los profesores. En ese sentido esta investigación es importante para la comprensión de la situación de aprendizaje en una nueva normalidad, favorece la participación del estudiante en el currículo y a la vez contribuye a la reflexión sobre la formación de los profesores de enseñanza media y su perfil de egreso, y busca contribuir de manera modesta, pero significativa en la calidad de la educación, planteada como objetivo 4 en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Naciones Unidas, 2018). De igual manera, es trascendental en tanto se constituye como una experiencia pionera del semillero de investigadores e investigadoras de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

El enfoque cualitativo y diseño fenomenológico con el cual se trabajó permite según Hernández-Sampieri & Mendoza (2018) “explorar, describir y comprender las experiencias de las personas respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (p. 548)

Enríquez y Sáenz (2021) señalan que antes de la pandemia ya se observaba una baja calidad educativa y que esta crisis no estuvo distribuida de manera equitativa, ya que la niñez y juventud más desfavorecida fue quien presentó menos acceso a la escuela, mayor índice de deserción y déficit en el aprendizaje, situación que se vio afectada aún más por la pandemia. El confinamiento por la pandemia, que duró casi tres años, evidenció la brecha educativa y tecnológica de la niñez y juventud guatemalteca. Las condiciones para enfrentar esta situación fueron muy distintas según el acceso a la tecnología, los espacios adecuados para el estudio y el nivel educativo de los padres de familia.

Todos estos elementos objetivables permiten cierta comprensión de la vivencia durante el confinamiento. Sin embargo, la subjetividad que se interrelaciona con ellas, da cuenta de una realidad más

completa y a la vez compleja. Morin (1985) con su propuesta de pensamiento complejo, invita a religar lo que se ha naturalizado como disyunto, al saber no parcelado y al entendimiento integral, multidimensional, pero a la vez inacabado. Por lo que es pertinente ampliar la visión del antes y después del confinamiento, y considerar los diferentes aspectos que hacen que el regreso a las clases presenciales sea un serio desafío.

En un acercamiento con profesores del sector público reconocieron como problemas fundamentales en los estudiantes, entre otros: la falta de comprensión lectora, limitaciones en la escritura, redacción y ortografía: “Están iniciando diversificado y parece que estuvieran saliendo de sexto primaria”. Coinciden en que se ve un considerable atraso en diferentes áreas “tienen justo el retraso de los tres años de pandemia”, “el profesor (que imparte clases en 4^{to} bachillerato) optó por utilizar recursos que se utilizan en sexto grado”.

La brecha que busca superar esta investigación se refiere a la falta de un conocimiento profundo de lo que vivieron los estudiantes durante la pandemia: sus condiciones de vida y estudio y la percepción de los estudiantes sobre la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje que realizaron los profesores, para así comprender mejor la situación en el regreso a clases presenciales.

Con base en lo expuesto, el estudio se orientó con el objetivo general de comprender de qué manera la experiencia de vida y estudio durante el confinamiento generado por la pandemia del COVID 19 se relaciona con las dificultades enfrentadas en el regreso a clases presenciales según la percepción de los estudiantes del ciclo diversificado del sector público en el 2023. Y de acuerdo con los objetivos específicos: (a) describir la experiencia de vida de los estudiantes del ciclo diversificado del sector público durante el confinamiento de la Pandemia del COVID-19 de los años 2020 al 2022; (b) describir la experiencia de estudio de los alumnos del ciclo diversificado del sector público durante el confinamiento debido a la Pandemia del COVID-19 de los años 2020 al 2022; (c) identificar las dificultades enfrentadas por los estudiantes del ciclo diversificado del sector público en el regreso a clases presenciales en el 2023 y (d) explicar la percepción de los estudiantes del ciclo diversificado del sector público sobre la relación que existe entre su forma de vida y estudio durante el confinamiento y las dificultades enfrentadas en el regreso a clases presenciales.

Materiales y métodos

Ubicación geográfica y temporalidad de la investigación/Obtención de información

Se trabajó en el departamento de Guatemala, en tres establecimientos educativos del sector oficial nivel medio ciclo diversificado: Instituto Vocacional Dr. Imrich Fischmann, Escuela Nacional Central de Ciencias Comerciales y Escuela Normal de Educación para el Hogar Marion G. Bock. El número de establecimientos se determinó por el tiempo disponible para realizar el estudio y el número de integrantes en el equipo de investigación. La elección de los centros educativos se realizó por conveniencia y se contó con el apoyo de profesores egresados en servicio o egresados de la EFPEM para facilitar las gestiones de autorización del estudio. El tiempo que abarcó la investigación respecto al problema de estudio fue del año 2020 al primer semestre del 2023. El estudio se realizó de junio a noviembre 2023.

Recolección de datos

En consonancia con el paradigma, enfoque y diseño, el método de análisis de los datos fue inductivo. En cada uno de los centros de estudios se trabajó con muestras que seleccionadas de manera

intencionada no probabilística y por conveniencia. Las mismas quedaron autodefinidas por la participación voluntaria para el caso de los micro relatos de vida. Para el caso de las entrevistas, se solicitó a las autoridades y docentes, refirieran a diez estudiantes que presentaran dificultades en el aprendizaje en el regreso a la presencialidad. Es preciso recordar que, dado el carácter cualitativo de la investigación, la cantidad de sujetos participantes no es representativa de la población, y si bien inicialmente se tomó como referencia lo que apuntan Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) al indicar que la muestra sugerida para estudios fenomenológicos es de diez sujetos (en este caso por cada centro de estudios), la cantidad de participantes fue superada con creces.

Los criterios de inclusión para elegir a los estudiantes participantes en el estudio fueron: (a) estudiantes inscritos en el ciclo académico 2023; (b) estudiantes de 4^{to} ciclo diversificado (esto permitiría tener una mejor panorámica de su formación en el ciclo básico ya que a 4^{to} diversificado llegan estudiantes de distintos centros educativos), (c) que realizaron estudios del ciclo básico durante el confinamiento, (d) hombres y mujeres, (e) de los institutos públicos de educación seleccionados, (f) que voluntariamente aceptaron participar y (g) que contaran con autorización de sus padres para participar según consentimiento informado firmado.

Los centros educativos con los cuales se trabajó mostraron la característica de ser reconocidos por su amplia trayectoria en la formación en el ciclo diversificado, contar con población de hombres y mujeres, jornadas de estudio matutina o vespertina y en los cuales se garantizó la viabilidad del estudio por contar la EFPEM con los enlaces necesarios para realizarlo. El número de instituciones se estimó de acuerdo con el tiempo disponible y el número de integrantes en el equipo de investigación. Esto, sin desestimar el alcance de los objetivos planteados.

El proceso de recolección de la información inició con el acercamiento y comunicación con las autoridades de los centros educativos, la cual se realizó personalmente, pero a la vez por escrito y de manera oficial. Se les presentaron los objetivos y justificación del estudio y se les invitó a participar. Al contar con su respuesta positiva, se les hizo llegar una comunicación escrita dirigida a padres de familia para recoger su consentimiento informado firmado, documento que fue recogido por docentes enlace.

Finalmente, al llegar a los establecimientos se sostuvieron encuentros con los estudiantes de cuarto ciclo para sensibilizarlos sobre la importancia de la investigación y motivarlos a participar. Se organizó con ellos el envío del formulario a través de WhatsApp y con el apoyo de docentes se organizaron las entrevistas para realizarlas el mismo día como se había anunciado. La cantidad de participaciones se pueden observar en la Tabla 1.

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de información, se trabajó con entrevistas y microrrelatos de vida. Las entrevistas se realizaron de manera presencial en cada centro de estudios a partir de una guía de preguntas y los microrrelatos se recogieron a través de un formulario de Google con cinco preguntas estímulo abiertas. Los instrumentos fueron validados por prueba piloto.

Se consideró oportuno aplicar dos técnicas para brindar dos opciones diferentes de participación. Los adolescentes que fueron referidos por los docentes fueron invitados a realizar una entrevista y los demás estudiantes que voluntariamente participaron eligieron en su gran mayoría, hacerlo de manera escrita, aunque varios se ofrecieron para platicar sobre su experiencia. En ambas técnicas se guardó el anonimato de las fuentes.

Tabla 1*Cantidad de microrrelatos recogidos y entrevistas realizadas*

Establecimiento	Microrrelatos	Entrevistas
Escuela Nacional Central de Ciencias Comerciales	53	21
Escuela Normal de Educación para el Hogar Marion G. Bock	19	13
Instituto Técnico Vocacional Dr. Imrich Fischmann	49	10
Total	121	44

Procesamiento y análisis de información

Durante la aplicación de las técnicas y con autorización de las personas participantes, se realizaron grabaciones. Posteriormente se transcribió la información y depuró. Se realizó la codificación y posterior categorización y conteo de frecuencias, para trabajar en la presentación de resultados y la generación de memos analíticos. Se utilizaron como apoyo en el tratamiento y de datos: TagCrowd, FreeMind y QCMap. De igual manera, se aprovecharon las herramientas de Microsoft Excel y otros, para la presentación de datos cualitativos.

Los resultados fueron analizados y discutidos confrontando los hallazgos con los de otros estudios previos y discutiéndolos a la luz de la teoría. Vale la pena mencionar que tanto los estudios previos como la fundamentación teórica, se revisaron, mejoraron y complementaron de acuerdo con el desarrollo del proceso, considerando la condición dinámica y flexible de la investigación cualitativa.

Los aspectos éticos que se consideraron fue la toma de consentimientos informados por parte de los padres de familia de los estudiantes para su participación en el estudio. De igual manera se estuvo en la disposición de aceptar si algún estudiante decidía retirarse de la entrevista en cualquier momento. También se consideró oportuno incluir a un psicólogo como colaborador en la realización de las entrevistas por si fuera necesaria su intervención. Además, se consideró como un elemento ético la devolución de los resultados a los centros educativos, así como la realización de una propuesta a los docentes para atender las diferentes problemáticas encontradas, la que se entregó a las autoridades correspondientes. De igual manera se están realizando las gestiones para que tres estudiantes con cierre de pensum de la carrera de licenciatura en la Enseñanza de la Informática y Computación de la EFPEM, brinden acompañamiento a los docentes durante un semestre para que fortalezcan la aplicación de estrategias de enseñanza aprendizaje mediadas por la tecnología.

También se realizó la devolución de los resultados a los estudiantes, para lo cual se elaboró una presentación con diapositivas animadas, mediada con lenguaje más sencillo y recogiendo los aspectos sustantivos del estudio. Esta se hizo llegar a los estudiantes por medio de los enlaces que quedaron establecidos cuando se recogió la información.

Resultados

(a) Experiencia de vida de los estudiantes del ciclo diversificado del sector público durante el confinamiento de la Pandemia del COVID-19 de los años 2020 al 2022

Según las narrativas de los estudiantes acerca de su rutina durante el confinamiento provocado por la Pandemia del COVID 19, esta giró en torno a cuatro aspectos centrales: Actividades académicas, actividades extras, actividades cotidianas y convivencia familiar.

Respecto a las actividades académicas, indicaron que la mayoría del tiempo lo invirtieron en realizar tareas escolares y una buena parte en recibir clases virtuales cuando estas eran posibles. Sin embargo, es preciso resaltar que algunos estudiantes no tenían una rutina establecida, sobre todo si no tenían encuentros sincrónicos programados y no contaban con la supervisión o acompañamiento de sus padres o encargados.

En lo que refiere a las actividades extras, mucho tiempo era invertido en las redes sociales, incluso reconocieron que era un distractor a la hora de recibir sus clases virtuales.

Dentro de sus actividades cotidianas ayudaba en las tareas del hogar, y se dedicaban a hacer sus rutinas de higiene, comida y aseo de la casa. También comentaron que presentaron varias alteraciones en sus hábitos ya que muchos tenían problemas de sueño porque dormían mucho o muy poco y sus horarios de comida también eran irregulares. Muy pocos estudiantes manifestaron tener actividades de convivencia familiar. Indicaron reiteradamente sentir aburrimiento, como la manifestó la estudiante 015.

Casi siempre la pasaba aburrida, me la pasaba en mi cuarto me dormía temprano y todos mis días eran repetitivos y después comencé a levantarme tarde ya solo dormía y me la mantenía en mi cuarto, desarrollé mucha ansiedad y caí en depresión y me aislé de todos.

“La ansiedad me consumía demasiado”, “porque tenía una presión en el pecho y también sentía que me faltaba el aire”. Cabe hacer mención que los estudiantes que manifestaron haber padecido alguna afección psicoemocional no indicaron haber recibido algún tipo de ayuda para salir adelante. La rutina también estuvo matizada por la desmotivación y desesperanza.

(b) Experiencia de estudio de los alumnos del ciclo diversificado del sector público durante el confinamiento debido a la Pandemia del COVID-19 de los años 2020 al 2022

Con respecto a sus experiencias de estudio durante el confinamiento provocado por la pandemia, la mayoría opinó que su aprendizaje fue nulo porque se dedicaron a hacer tareas para ganar y consideraron que “no les aportó aprendizaje”. Expresaron que su poco aprendizaje también se debía a que nadie los apoyaba para hacer sus tareas. Asimismo, señalaron que los lugares donde estudiaban eran poco adecuados y que las distracciones no favorecieron el aprendizaje. También indicaron que afectó su desempeño no contar con los dispositivos electrónicos y señal de internet o incluso energía eléctrica “Para estudiar usaba un celular y lo compartía con mi hermana”. Hubo quienes no podían conectarse a todas las clases por no contar con los recursos y alguien más comentaba la dificultad que suponía realizar tareas en un teléfono “imagínese escribir una investigación solo con los pulgares”.

En entrevista los estudiantes agregaron que era difícil realizar las tareas porque las indicaciones eran confusas y también porque no contaban los presaberes necesarios. Mencionaron que en ocasiones no se logró establecer una buena comunicación entre profesores y estudiantes. Además, indicaron que la calificación de las tareas fue deficiente.

En orden de prioridad, los estudiantes en sus relatos manifestaron que la mayor dificultad la encontraron en la enseñanza porque indicaron que no llegaron a entender, comprender, ni aprender; hubo

una debilidad en la falta de explicación de los temas y en las tareas encomendadas por los profesores, el desorden y desorganización con la cual se trabajó. En los aspectos personales mencionaron la falta de atención y concentración, el temor a preguntar en clase y la falta de sentido de estudiar en medio de la pandemia.

Pero no todo era dificultad, en las entrevistas los estudiantes manifestaron que lo mejor de estudiar en casa fue estar a salvo de la enfermedad y los peligros de la calle y la libertad, traducida en la disposición de tiempo para realizar tanto las tareas académicas como otro tipo de actividades. Tuvieron la oportunidad para tomar decisiones, de comer y vestir como quisieran, de no pedir permiso para ir al baño o levantarse un momento para desestresarse, poder utilizar el teléfono a su conveniencia y mayor flexibilidad en la entrega de tareas. Reconocieron la comodidad de estar en casa y pocos mencionaron la convivencia familiar, también hubo quienes indicaron que fue un tiempo en el que no fueron objeto de bullying.

(c) Dificultades enfrentadas por los estudiantes del ciclo diversificado del sector público en el regreso a clases presenciales en el 2023

Para la mayoría fue una experiencia negativa, en segundo lugar, una experiencia regular y por último una experiencia positiva. La categoría de experiencia negativa se consideró por haber indicado los estudiantes en primera instancia, que la experiencia fue “mala, dura y difícil”. Posteriormente puntualizaron las dificultades propias de la nueva modalidad, los presaberes deficientes, las dificultades en la comunicación y relacionamiento. Con menor frecuencia, pero no por ello menos importantes, manifestaron problemas de comprensión, la dificultad en la concentración, la reprobación de cursos por las bajas notas, dificultades emocionales, madrugar por la lejanía de la vivienda, los horarios de estudio extendidos, problemas de sueño, no entrar a clase ni entregar tareas y menos tiempo para realizar las tareas.

La categoría de experiencia positiva incluye la preferencia por la modalidad presencial, la mejor explicación de los profesores y mejor entendimiento y la buena convivencia. Quienes señalaron que la experiencia fue regular es porque identificaron tanto elementos positivos como negativos e incluso señalaron que fue una experiencia “agridulce”.

También los estudiantes manifestaron que las dificultades más sentidas en el regreso a las clases presenciales fueron el cambio de rutina, el aprendizaje, la disciplina, las condiciones externas y las tareas. “Tanta tarea y uno durmiéndose a las tres de la mañana, y despertarse a las seis otra vez para seguir, yo nunca había tenido un desgaste así, entonces yo decía Señor ¿a dónde me vine a meter?” En igual proporción mencionaron la enseñanza, el relacionamiento y la falta de presaberes. Cabe resaltar que algunos estudiantes mencionaron que las dificultades supusieron un lado positivo.

(d) Percepción de los estudiantes del ciclo diversificado del sector público sobre la relación que existe entre su forma de vida y estudio durante el confinamiento y las dificultades enfrentadas en el regreso a clases presenciales

Los estudiantes encontraron relación entre varios aspectos vividos durante la pandemia y las dificultades experimentadas en el regreso a clase presenciales. Los primeros aspectos se categorizaron como intrínsecos. En primer lugar, la dificultad que tuvieron para concentrarse en clases presenciales: “Eso me afecta mucho yo trato de poner la máxima atención y con algo tan pequeño me distraigo”, “creo que la desconcentración es un factor clave ya que ahora no tengo tanta retentiva como antes”. Los estudiantes reconocieron la repercusión negativa de “acomodarse” a estar en casa y del apego a la tecnología:

“Diría que se relacionan porque el cerebro se acostumbró a la comodidad que tuvo durante tres años en casa”, en que en pandemia no estudiamos todos los días nomás un día a la semana y solo a entregar trabajos, a eso ya nos habíamos acostumbrado”, “...ya que nos acostumbramos a vivir con el teléfono y depender de él, nos quita tiempo y nos distrae”. En la presencialidad se volvió a una rutina que requiere del cumplimiento de horarios y de diferentes normas, entre ellas el uso restringido del teléfono, situación que ha desconcertado a los estudiantes.

Luego de los factores intrínsecos se reconoce una afección originada por los cambios sustanciales que se dieron. Mencionaron el cambio de horario para levantarse y acostarse y para realizar las diferentes actividades, académicas y personales, situación que se ha visto agravada en los estudiantes con horario extendido. Además, en la presencialidad las tareas son más difíciles y el ritmo de trabajo se aceleró causando un desequilibrio en algunos estudiantes. Las mayores afecciones en la vuelta a la educación presencial tienen sus orígenes en la falta de comprensión y entendimiento y aprendizaje durante el confinamiento; lo cual de alguna manera se replica en los mismos efectos.

Posteriormente, los estudiantes mencionaron el confinamiento, el cual les afectó cuando al regresar a la presencialidad se enfrentaron con dificultades para socializar. Reconocen que se volvieron más retraídos, tímidos o intimidados. Además, los estudiantes encontraron cierta relación inversa en algunas situaciones. De esa cuenta, quienes presentaban buenas calificaciones durante el confinamiento presentaron bajas calificaciones de regreso a la presencialidad. Finalmente, mencionaron que haber realizado tareas solo para obtener puntos les ha ocasionado dificultad para aprender y que la desatención que tuvieron por parte de los docentes ahora les causa más frustración.

Discusión

La experiencia de vida de los estudiantes durante la pandemia estuvo marcada por la incertidumbre y el temor a lo desconocido. Fue difícil la adaptación a un nuevo estilo de vida en el confinamiento. En términos generales el hogar no fue un lugar adecuado para el estudio. Aquí como en otras situaciones se vulneró una de las condiciones necesarias para el logro del aprendizaje significativo: la disponibilidad de los estudiantes al aprendizaje. De acuerdo con Valley et al. (1998) el desarrollo de estrategias afectivas, entre las que destacan las organizaciones de los ambientes de estudio y las de enfoque, lógicamente eran difíciles de alcanzar. En ese sentido las condiciones psicológicas, la motivación para aprender y la disposición afectiva al aprendizaje se vieron dificultadas.

Es notorio que los estudiantes presentaron dificultad para desarrollar un aprendizaje autónomo y de alguna manera respondían en su mayoría a los estímulos recibidos en el marco del conductismo. En términos generales no manifestaron estrategias metacognitivas consistentes en la habilidad para evaluar, controlar y planificar su propio aprendizaje. Podría afirmarse que la mayoría de los estudiantes no lograron avanzar a una zona de desarrollo próximo (ZDP) por falta de un acompañamiento adecuado para el aprendizaje.

Respecto a las actividades cotidianas, algunos reconocieron la desgana para la higiene, el descuido por la alimentación, la sobre exposición al teléfono celular y su repercusión en la distracción y desórdenes de sueño. En este caso se aprecia una falta de autorregulación para el bienestar, que a la vez deja entrever un contexto familiar poco favorecedor para la formación integral de los adolescentes y una escuela enfocada primordialmente en sobrellevar la responsabilidad estrictamente académica.

En la misma línea, en los relatos están ausentes expresiones que relacionen a la familia con apoyo, afecto y protección. Al respecto, González González et al. (2023) resaltan en su estudio “la incapacidad de los padres para enfrentar los problemas académicos de sus hijos” (p. 1596). Contrario a lo que

refieren en su estudio Aparicio-Banquen et al. (2021), al indicar que la mitad de la población estudiantil señaló que la convivencia familiar durante la pandemia fue efectiva y positiva.

En la rutina se hizo presente la desmotivación y desesperanza. Los estudiantes reconocieron miedo, estrés, ansiedad, depresión, pánico y no haber recibido algún tipo de apoyo en familia o ayuda profesional para afrontar las situaciones imprevistas y adversas. En el estudio de Martínez Muñoz et al. (2020) se plantean que por efecto de la pandemia los adolescentes reconocieron verse afectados por la tristeza, preocupación y miedo; en tanto Odor Rossel (2021) realiza una fuerte crítica a los gobiernos que mostraron incapacidad para dar respuesta a las necesidades que emergieron a raíz de la pandemia. De igual manera Ramírez (2021) afirma que los estudiantes desarrollaron sentimientos de “frustración y estrés, además de la falta de motivación que dificultaba la concentración y la comprensión de las temáticas en el aula, disminuyendo el avance escolar” (p. 54).

Es probable que los profesores desconocieran en detalle las situaciones de vida que atravesaron los estudiantes durante el confinamiento y en el regreso a la presencialidad hayan querido retomar las actividades como si la pandemia no hubiese acontecido. Morin (1985) refiere la importancia de la relación y articulación, no solo de conceptos que permitan visiones integrales, sino de hechos que favorezcan la comprensión más completa de una realidad. De esta manera el ayer (el confinamiento por la pandemia) se ve en el presente (el regreso a la presencialidad) y como tal es preciso comprenderlo. Así mismo el rendimiento deficiente en la presencialidad debe comprenderse no solo desde la objetividad de las situaciones vividas en pandemia, sino de la subjetividad de los estudiantes.

Puede inferirse que durante el confinamiento hubo cierta disyunción entre enseñanza y aprendizaje. La experiencia de estudio durante el confinamiento fue complicada, incluso hizo dudar a los estudiantes del aprendizaje alcanzado a pesar de invertir en algunos casos muchas horas realizando tareas. Martínez Muñoz et al. (2020) destacan en su estudio que “los adolescentes se vieron cansados y desbordados por la cantidad de tareas y que incluso (indicaron) no ser capaces de finalizarlas. Además, manifestaron su inconformidad porque las tareas no contribuyeron a crear rutinas sino a generar estrés...” (p. 5).

Así mismo esto suscitó dudas la utilidad de las tareas y la forma en que eran calificadas. En su estudio García Coronado et. al. (2021) recogen al respecto “Nos presionamos al hacer todo y luego no sabemos ni qué hicimos, no sabemos si aprendimos tal cual lo que era, o solo fue hacerlo por hacerlo [sic]” (p. 146). Por su parte Rivera Muñoz (2004) afirma que es preciso cuidar la atribución de utilidad que el aprendiz le da a aquello que está conociendo, y la relación con su contexto, para lo que se le debe exponer a actividades significativas que le proporcionen experiencias y a su vez cambios en sus esquemas mentales.

En la misma línea se considera que no se tuvieron presentes los principios necesarios para promover un aprendizaje significativo, los que según Sanfeliciando (2019), citado por Baqué-Reyes & Portilla-Faican (2021) se refiere a tener en consideración los conocimientos previos de los estudiantes, la promoción de actividades que despierten su interés, la prevalencia de un clima de confianza entre profesores y alumnos, el uso de ejemplos para explicar y la contextualización de las actividades en el ambiente de los estudiantes.

Al no tener en consideración las condiciones para el aprendizaje, se puede deducir que hubo problema en la enseñanza. Esta fue señalada como la mayor dificultad enfrentada por los estudiantes, porque al no ser adecuada generaba dudas, falta de comprensión y aprendizaje. Al no haber una intencionalidad clara en la enseñanza es probable que no se hiciera entonces uso de las estrategias correspondientes. Y el proceso de enseñanza-aprendizaje necesita de “las estrategias de enseñanza-aprendizaje como instrumentos para contribuir a la implementación y el desarrollo de las competencias de los estudiantes” (Pimienta Prieto, 2012, p. 3).

La modalidad virtual o a distancia como forma de estudio no gozó de la aprobación de los estudiantes, sobre todo para aquellos que no contaron con los dispositivos y conectividad necesaria. Chávez Campos (2021) afirma que la pandemia demostró la brecha digital existente en América Latina donde “docentes y estudiantes tenían graves problemas de conectividad, de acceso a Internet, a nivel personal o comunitario” (p. 19).

Por otro lado, las guías de estudio también fueron señaladas por los estudiantes como una dificultad para el aprendizaje. De acuerdo a Achaerandio Zuazo (2012) la dificultad podría estar en la falta de significatividad lógica del material lo cual impide que se relacione el nuevo conocimiento con los esquemas mentales del sujeto, o bien la falta de mediación pedagógica, la cual según Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo (1993) comienza con el desarrollo temático que permite una información clara y entendible para lograr el autoaprendizaje, que se complementa con ejercicios y actividades adecuadas que enriquecen el contenido y orientan al estudiante desde su experiencia y su contexto. La ausencia de una mediación pedagógica impidió la reelaboración o la atribución de significado personal que implica el aprendizaje.

El proceso infructuoso de estudiar con base en guías de aprendizaje generó un activismo en la educación, que no generó aprendizajes, a decir de los mismos estudiantes. O bien logró aprendizajes superficiales y no profundos. No se llegó a alcanzar el equilibrio necesario que según Saldarriaga-Zambrano et al. (2016) es el resultado de la activación de estructuras de conocimiento previas para procesar y asimilar nueva información en un proceso de búsqueda interna de “nuevos niveles y reorganizaciones de equilibrio mental, después de cada alternación cognoscitiva” (p. 134). Al no haber aprendizajes satisfactorios en el ciclo básico, se ingresó al ciclo diversificado con presaberes deficientes.

Sobre la percepción de los estudiantes de cómo las experiencias de vida y estudio que tuvieron durante el confinamiento por la pandemia dificultaron su regreso a la presencialidad, se pueden distinguir básicamente aspectos de índole intrínseca y extrínseca. Entre los aspectos intrínsecos refirieron entre otros, que el estilo de vida y estudio no les demandaba la atención permanente ni disciplina, lo que contribuyó a que perdieran la habilidad de enfocarse y mantener la atención por períodos extensos de tiempo como lo demanda la educación presencial. El acomodamiento y la falta de un estímulo intelectual de calidad durante la pandemia, propició un estado de improductividad que se reflejó en el regreso a la presencialidad con un atraso en el alcance de competencias.

Por otro lado, el encierro que llevó implícito el aislamiento dejó su huella. Si bien el relacionamiento es un componente fundamental en el aspecto social, también lo es para el aprendizaje en el sentido de que los saberes se construyen en un contexto determinado y en la interrelación con otros interlocutores en un ambiente sociocultural específico.

Además de los aspectos intrínsecos se reconoce que la vuelta a la presencialidad también se vio afectada por aspectos extrínsecos, como el cambio de horario y de exigencia. De la flexibilidad se regresó a la rigurosidad que demanda la convivencia en los centros de estudio. La libertad que tenían los estudiantes cambió drásticamente. De esta manera se hace presente un principio de disyunción que marca una diferencia sustancial entre una modalidad de estudio a distancia y el estudio en la presencialidad.

Los estudiantes reconocen que afectó su situación de reincorporación a la nueva normalidad la falta de apoyo de algunos profesores durante la pandemia, al no establecer canales de comunicación claros, oportunos y funcionales. La soledad en el aprendizaje puede despertar en algunos estudiantes su sentido resiliente, pero en la gran mayoría propició un sentido de abandono e indefensión. Al no contar con estrategias de aprendizaje, un pensamiento metacognitivo maduro o capacidad de autorregulación, el estudiante sigue dependiendo del docente, contradiciendo la posibilidad de un aprendizaje autónomo.

Las experiencias de estudio y vida durante el confinamiento derivado de la pandemia y las dificultades en el regreso a clases presenciales deben abordarse de manera integral. Uribe (2009) afirma que los

problemas que enfrenta la humanidad muestran interconexiones, lo que los hace multidimensionales y multirreferenciales. En ese sentido el bajo rendimiento de los estudiantes de vuelta a la presencialidad exige una comprensión integral del fenómeno y una atención en consonancia.

Agradecimientos

A los y las estudiantes, docentes y autoridades del Instituto Vocacional Dr. Imrich Fischmann, Escuela Nacional Central de Ciencias Comerciales y Escuela Normal de Educación para el Hogar Marion G. Bock, quienes participaron y colaboraron con el estudio.

A las profesoras Lili Zuzeth García Samayoa, Auxiliar I y Maricruz del Rosario Herrera Ochoa, Auxiliar II.

A los colaboradores Keneth Hernández Lool (psicólogo) y Nancy Méndez (profesora)

Esta investigación fue cofinanciada por el Fondo de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala (2023), proyecto: Narrativas adolescentes desde el confinamiento del COVID-19 y las dificultades en el regreso a clases presenciales (partida presupuestaria 4.68).

Referencias

- Achaerandio Zuazo, L. (2012) *Introducción a algunos importantes temas sobre educación y aprendizaje* (2ª ed). Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens.
- Aparicio-Baquen, L-C., Aparicio-Gómez, C-A., & Hernández Niño, J. F. (2021). Calidad de vida en niños, adolescentes y jóvenes durante el confinamiento obligatorio familiar en Bogotá por COVID-19. *Revista Internacional De Pedagogía E Innovación Educativa*, 1(2), 11-28. <https://doi.org/10.51660/ripie.v1i2.35>
- Baqué-Reyes, G. B., Portilla-Faicán, G. I. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(5), 75-86. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2632>
- Chávez Campos, M. A. (2021). Prólogo. En M. Chávez Campos (Ed.), *Narrativas pedagógicas sobre la educación a distancia en las Escuelas Normales en tiempos de pandemia* (pp. 19-21). Secretaría de Educación Pública.
- Enríquez, A., & Sáenz, C. (2021). *Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46802-primeras-lecciones-desafios-la-pandemia-covid-19-paises-sica>
- García Coronado, L. J., Javier Lucas, A. L., & Lozano Andrade, I. (2021). Soportar el confinamiento; malestar emocional en estudiantes de secundaria. En I. Lozano Andrade & Z. Rafael Ballesteros (Coords.), *Pandemia y escuela secundaria. Reporte desde las voces profundas* (1ª ed., pp. 137-160). Newton, Edición y Tecnología Educativa.
- González González, M. E., Peñafiel Villarreal, R. E., Manobanda Calberto, L. I., & Cedeño Jama, K. E. (2023). Educación inclusiva, un desafío para la educación en tiempos de pandemia. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 1587-1599. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.361>
- Gutiérrez Pérez, F. & Prieto Castillo, D. (1993). *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa* (2ª ed.). Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, Universidad de San Carlos de Guatemala.

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill.
- Martínez Muñoz, M., Rodríguez Pascual, I., & Velásquez Crespo, G. (2020). *Infancia confinada ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?* Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos. <https://infanciaconfinada.com>
- Morin, E. (1985). *Introducción al pensamiento complejo*. Publicaciones Morinianas <https://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/biografia-oficial/publicaciones-morinianas.html>
- Naciones Unidas (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40155-la-agenda-2030-objetivos-desarrollo-sostenible-oportunidad-america-latina-caribe>
- Odor Rossel, O. (2021). *Efectos de la pandemia COVID-19 en la educación: una revisión narrativa del desastre*. *Mount Scopus Journal*, 1(1), 47-56. <https://doi.org/10.31219/osf.io/eqv5w>
- Pimienta Prieto, J. H. (2012). *Estrategias de enseñanza aprendizaje Docencia universitaria basada en competencias*. Editorial Pearson.
- Quiroz Quiroz, A. E. (2021) Escuela y pandemia: las voces silenciadas. En I. Lozano Andrade & Z. Rafael Ballesteros (Coords.), *Pandemia y escuela secundaria. Reporte desde las voces profundas* (1^a ed., pp. 115-135). Newton, Edición y Tecnología Educativa.
- Ramírez, M. (2021). La responsabilidad ética de los formadores de docentes de la BENUFF: Una valoración desde la pedagogía de la Alteridad [Tesis doctoral, Universidad Cetys]. Repositorio Institucional Cetys <https://repositorio.cetys.mx/handle/60000/1286>
- Rivera Muñoz, J. L. (2004). *El aprendizaje significativo y la evaluación de los aprendizajes*. *Investigación educativa*, 8(14), 47-52. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/7098>
- Saldarriaga-Zambrano, P. J., Bravo-Cedeño, G. D. R., & Loor-Rivadeneira, M. R. (2016). *La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea*. *Dominio de las Ciencias*, 2(3 especial), 127-137. <https://doi.org/10.23857/dc.v2i3 Especial.298>
- Sánchez-Delgado, P., Bakieva-Karimova, M., Sancho-Álvarez, C. & Jornet-Meliá, J. (2022). Estudio diferencial del rol familiar en la educación a distancia en confinamiento debido al COVID-19. *Revista electrónica de investigación educativa*, 24, e16. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e16.5411>
- Uribe Sánchez, J. L. (2009). El pensamiento complejo de Edgar Morin, una posible solución a nuestro acontecer político, social y económico. *Espacios Públicos*, 12(26), 229-242. <https://espaciospublicos.uaemex.mx/article/view/19985>
- Valle, A., González Cabanach, R., Cuevas González, L. M., & Fernández Suárez, AP (1998). *Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar*. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68. <https://ojs.ehu.es/index.php/psicodidactica/article/view/87>

Evaluación de las propiedades psicométricas de la Escala del Desorden Generalizado de Ansiedad (GAD-7) en el Centro Universitario de Petén de la Universidad de San de Guatemala

Evaluation of the psychometric properties of the Generalized Anxiety Disorder Scale (GAD-7) at the Petén University Center of the University of San Carlos de Guatemala

Amílcar Rolando Corzo Márquez

Departamento de Investigaciones, Centro Universitario de Petén, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: amilcar.corzo@gmail.com

Recibido: 10 de marzo de 2024 / Aceptado: 15 de agosto de 2024

Resumen

Se realizó un estudio con el objetivo de evaluar las propiedades psicométricas de la Escala del Desorden Generalizado de Ansiedad (GAD-7) en estudiantes y profesores del Centro Universitario de Petén, de la Universidad de San Carlos de Guatemala y para determinar los niveles de ansiedad en esta población. El estudio se realizó con una muestra de 127 estudiantes y 16 profesores a los que se les aplicó el instrumento. La confiabilidad de la escala medida con el Alfa de Cronbach fue de .899. Se realizó un análisis confirmatorio utilizando un sistema de ecuaciones estructurales, el cual mostró que todos los ítems funcionan adecuadamente. Los indicadores de ajuste (RMSEA = .059, NFI = .961 y CFI = .986) indican la capacidad confirmatoria del constructo medido. Confirmada la validez de la escala para el grupo cultural objetivo, se procedió a analizar su aplicación a los sujetos en la muestra. El estudio encontró que el nivel de ansiedad general en los miembros del CUDEP en la muestra en promedio fue de 7.3 con una desviación estándar de 4.7. El primer cuartil fue de 3 y el tercer cuartil de 20. Utilizando un baremo para la escala, se encontró que 32.4% de la muestra no presentan signos de ansiedad, el 37.3% manifiestan de manera leve la ansiedad, hay un 22% que evidencian ansiedad moderada y 7.7% tienen ansiedad severa. El estudio sugiere a la comunidad universitaria una intervención apropiada para el tratamiento de los niveles de ansiedad detectados.

Palabras clave: Salud mental, trastorno de ansiedad, escala psicométrica, salud del estudiante universitario, salud del profesor universitario

Abstract

A study was developed to verify the consistency of the psychometric properties of the Generalized Anxiety Disorder Scale (GAD-7) in students and teachers of the Petén University Center, of the University of San Carlos of Guatemala and to determine the anxiety levels in its population. The study was carried out using a sample of 127 students and 16 teachers was used to whom the instrument was applied. The reliability of the scale measured with Cronbach's Alpha was .899. A confirmatory analysis was applied using a System of Structural Equations, it was determined that all items function appropriately and the adjustment indicators indicate the confirmatory capacity of the measured construct, RMSEA = .059, NFI = .961, y CFI = .986. Once the validity of the scale was confirmed for the target cultural group, its application to the subjects in the sample was analyzed. The study found that the level of general anxiety in the CUDEP members in the sample on average was 7.3 with a standard deviation of 4.7. The first quartile was 3 and the third quartile was 20. The data indicate that 32.4% of the sample do not present signs of anxiety, 37.3% show mild anxiety, there are 22% who show moderate anxiety and 7.7% have severe anxiety. The study suggests to the university community an appropriate intervention for the treatment of the anxiety levels detected.

Keywords: Mental health, anxiety disorder, psychometric scale, college student health, college professor health



Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS) identifica a la ansiedad como uno de los trastornos de salud mental con más prevalencia a nivel mundial, que afectaba a 301 millones de personas en 2019 (OMS, 2023).

La ansiedad se presenta de manera permanente en la conducta humana; sin embargo, si su incidencia es frecuente y profunda, puede tener efectos patológicos. El Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos de América (2022), indica que se manifiesta ansiedad generalizada cuando las personas se preocupan extremadamente o se sienten muy nerviosas por muchas razones o incluso sin haber alguna. Implica una sensación persistente de pavor que interfiere en la normalidad de su vida.

Se estima que un 4% de la población mundial padece de algún trastorno de ansiedad, que es más evidente en las mujeres que en los hombres y que apenas del 25% recibe algún tratamiento para el mismo (OMS, 2023). En una encuesta publicada por UReport (2023) entre jóvenes en Guatemala, se encontró que para el año 2023, el 38% de los jóvenes indicaron que en los últimos siete días habían sentido ansiedad.

Un informe de la Organización Panamericana de la Salud, indicaba que, para los años previos a la pandemia, los trastornos de ansiedad eran la segunda causa más discapacitante de las enfermedades de salud mental para la región de las Américas (OPS, 2018).

A partir de la aparición de la pandemia de COVID-19 y derivado de los cambios traumáticos en las rutinas diarias, se incrementaron las enfermedades mentales en proporción directa a como se propagaba la pandemia, se producían las muertes, y se ponía a las personas en aislamiento (Soltani et al, 2021). Los autores después de realizar un metaanálisis, encontraron alta implicación de la pandemia con problemas neuronales y mentales, incluyendo un 13% que asociaban la ansiedad con los efectos colaterales del COVID-19 (Soltani et al., 2021).

La Organización Mundial de la Salud, en un reporte que revisa las implicaciones de la pandemia en la incidencia de las enfermedades mentales, encontró que en el año 2020 se había incrementado un 25.6% los casos de trastornos de ansiedad en todo el mundo, con relación a los años pre-pandemia, (OMS, 2022).

El mismo reporte indica que la prevalencia de las enfermedades mentales se incrementó con mayor énfasis en las mujeres y en los jóvenes entre las edades de los 20 y 24 años, además en los países de ingresos medios y bajos, (OMS, 2022).

La cobertura en salud mental en los países con sistemas de salud débiles como Guatemala es mucho menor, aunque esto es también así en la mayoría de países de América Latina (OPS, 2018), por lo que problemáticas como la ansiedad, no siempre están en las prioridades de salubridad en el país, aunque es un problema perceptible para los psicólogos.

Los trastornos de ansiedad se manifiestan mediante una tipología variada. La Asociación de Psiquiatras Americana, en su manual de enfermedades mentales (DMS-V), las clasifica en: trastorno de ansiedad por separación, mutismo selectivo, trastorno de pánico, agorafobia, fobia específica, trastorno de ansiedad social. Además, trastorno por ansiedad generalizada, trastorno de ansiedad inducida por sustancias, trastornos de ansiedad atribuibles a condiciones médicas, otros trastornos específicos de ansiedad y trastornos de ansiedad no específica, (Asociación Americana de Psiquiatría [AAP], 2014).

Por su parte la Organización Mundial de la Salud en su manual de clasificación internacional de enfermedades CIE-10 (OPS, 1995), incluye dentro de los trastornos fóbicos de ansiedad a: la agorafobia, fobias sociales, fobias específicas, otros trastornos fóbicos de ansiedad, trastorno fóbico de ansiedad no especificado. También, trastornos de pánico, trastorno de ansiedad generalizada, trastorno mixto de

ansiedad y depresión, otros trastornos de ansiedad mixtos, otros trastornos de ansiedad especificados y trastornos de ansiedad no especificados.

Como se puede evidenciar, la ansiedad representa un amplio rango de manifestaciones, las cuales tienen un gradiente de afectación que puede ir desde los síntomas manejables mediante el autocontrol, hasta manifestaciones que requieren el tratamiento efectivo de profesionales de la salud.

El trastorno de ansiedad generalizada lo define el Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos, como el estado en que las personas se preocupan extremadamente por algo o se sienten muy nerviosas con mayor frecuencia por estas y otras cosas, incluso cuando hay poca o ninguna razón para preocuparse, (INSM, 2022). Indica, además, que este trastorno involucra una sensación persistente de ansiedad o pavor que interfiere en la forma en que lleva su vida. Las personas que tienen este trastorno sienten ansiedad con frecuencia durante meses y hasta años (INSM, 2022).

Se indica que la ansiedad generalizada desde que se manifiesta tiene un avance progresivo, que es más frecuente en personas adultas, pero que puede desarrollarse también en jóvenes y niños.

Su detección normalmente se realiza de manera clínica por medio de los profesionales especializados y para ello existe una serie de indicadores de su manifestación, que deben ser evaluados con mucho cuidado.

Las causas del trastorno de ansiedad generalizado pueden ser diversas. Podría tener un origen hereditario; pero, además, pasar por situaciones traumáticas o condiciones de ambiente estresantes que podrían ser un catalizador (INSM, 2022).

Para su diagnóstico es importante que se capacite a los profesionales del sector salud o de la psicología en función del uso adecuado de las herramientas de detección de estos trastornos, basándose en las propuestas de diagnóstico de DSM o del CIE, (Macías Carballo et al., 2019).

Existe otra vía para el diagnóstico y la medición de la ansiedad basada en la Psicometría. Actualmente hay en uso una serie de escalas que pretenden medir la ansiedad, las variantes de la misma y su intensidad.

Hay evidencia sobre la efectividad de las escalas para medir el rasgo. En Morelia, México, utilizaron el Inventario del Desorden Generalizado de Ansiedad, (GADI), por sus siglas en inglés, con el que verificaron su validez concurrente con otros instrumentos sobre el mismo constructo (Padrós Blásquez et al., 2019). Blanco et al. (2017), aplicaron el Inventario de Ansiedad Generalizado en 1307 estudiantes de la Universidad Autónoma de Chihuahua, determinando su estructura factorial de tres factores, reportando una alta confiabilidad y validez.

Luego de la pandemia han adaptado escalas para medir la ansiedad vinculada con la misma en poblaciones de estudiantes de medicina en Perú (Caycho-Rodríguez, 2020). También se han desarrollado escalas para medir la ansiedad ante el COVID 19 en Puerto Rico con la misma capacidad de detección y propiedades psicométricas (González-Rivera et al., 2020).

Este artículo reporta los resultados de un estudio con tres propósitos: validar las propiedades psicométricas de la Escala del Desorden Generalizado de Ansiedad en la comunidad educativa del Centro Universitario de Petén de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Además, luego de la confirmación de las propiedades psicométricas en la población objetivo, se utilizó para identificar los niveles de ansiedad generalizada en la población objetivo y finalmente determinar si existen diferencias en los niveles de ansiedad de acuerdo a las variables consideradas como se detalla en la sección de resultados.

La Escala del Desorden Generalizado de Ansiedad (GAD-7) por sus siglas en inglés, es una escala desarrollada para medir la ansiedad general. La escala fue publicada en 2006 y es un instrumento que, con solo siete ítems, mide la ansiedad manifestada en los 15 días anteriores (Spitzer, et al 2006). La escala ha tenido una gran difusión y dada su versatilidad, se ha utilizado en diferentes poblaciones,

grupos culturales e idiomas confirmándose las propiedades psicométricas de su publicación original (Franco-Jiménez & Nuñez-Magallanes, 2022; González Zabala et al., 2022; Porto et al., 2022). Los derechos de la escala pertenecen a Pfizer Inc., pero es de uso libre y gratuito lo que la ha hecho uno de los instrumentos más usuales para medir ansiedad generalizada (Williams, 2014).

La escala es un instrumento que con siete ítems auto reportados ha demostrado la capacidad de capturar la incidencia del trastorno de ansiedad generalizada en diversas poblaciones y grupos de edades (Adjorlolo, 2019; Hinz et al., 2017; Plummer et al., 2016;). Sin embargo, la mayor aplicación y validación del instrumento ha sido en poblaciones de habla inglesa, siendo menor los reportes en comunidades de América Latina (Crockett et al., 2022). Para Guatemala existen reportes de la utilización de una variante corta del GAD-7 en un análisis de la relación entre depresión, ansiedad y bienestar subjetivo (Linares et al., 2021).

Un componente importante del estudio fue la validación del instrumento. En el proceso de validación de un instrumento cuando es original de un idioma diferente, es importante que además de su adecuación cultural y lingüística, mantenga la confiabilidad y validez de la versión original (Luján-Tangarife & Cardona-Arias, 2015). Además, para que los resultados de una escala puedan ser comparables entre grupos culturales, es necesario garantizar que sus propiedades psicométricas se mantengan similares (Beaton et al., 2000; Muniz et al., 2013).

La escala de GAD-7, ha sido validada y verificado sus propiedades psicométricas en diversos países, contextos educativos, médicos, deportivos y más con grupos diferenciados en América Latina (Anicama et al., 2021; Cjuno et al., 2024; Crockett et al., 2022). Los reportes indican que se han mantenido en estos casos las propiedades del instrumento original.

Metodología

El estudio se inscribe dentro de una metodología, observacional y confirmatoria, utilizando como instrumento para verificar el constructo de interés, la escala GAD-7 (Spitzer, et al., 2006), en estudiantes y profesores del Centro Universitario de Petén (CUDEP), de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Población y muestra

La población objetivo del estudio fueron los estudiantes del Centro Universitario de Petén, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, inscritos en el segundo semestre del año académico 2022.

Dado que para ese tiempo la universidad todavía se encontraba cerrada y las actividades académicas se realizaban en línea, se tomó una muestra de conveniencia utilizando solo dos carreras de CUDEP. Se tomó las carreras de Psicología y de Educación como muestra y se aleatorizaron las aulas, para cada carrera los grupos entraron por sorteo entre todas las aulas de las mismas, de manera que en las aulas seleccionadas se midió a todos los estudiantes. Para comparar los indicadores de ansiedad, también se tomó una muestra de profesores de las mismas carreras, como se presenta en la tabla siguiente.

Tabla 1*Muestra*

Categoría	n	%
Estudiante	127	89%
Profesor	16	11%
Total	143	100%

Del total de la muestra, el 55.9% fueron de la carrera de Psicología y el 44.1% de la carrera de Educación. El promedio de edad de los participantes fue de 26.7 años, con una mediana de 22 años, una moda de 20 y una desviación estándar de 11.2 años.

El 78.9% vive en el área urbana, el 21.1% en el área rural, solo el 6% se autoidentificó como indígena. Como se pretendía medir ansiedad cuando la pandemia todavía estaba presente, se identificó que el 93% de la muestra estaba vacunado y que más del 46% de ellos tuvo algún familiar o amigo cercano fallecido por efectos del COVID 19.

Instrumento

Para el presente estudio se utilizó la Escala para medir el Desorden Generalizado de Ansiedad (Generalized Anxiety Disorder GAD-7) por sus siglas en inglés. La escala fue desarrollada y publicada por Spitzer et al. (2006) y se considera una herramienta parsimoniosa en el sentido que con solo siete ítems ha demostrado la capacidad psicométrica de detectar la ansiedad generalizada y su nivel. El instrumento ha sido utilizado en muchos estudios y es de uso libre (Williams, 2014).

La escala mide el nivel de ansiedad manifiesta en los últimos 15 días, de manera auto reportada y los ítems miden de manera desagregada: nerviosismo; incapacidad para dejar de preocuparse; preocupación excesiva; inquietud; dificultad para relajarse; fácil irritación; y miedo a que suceda algo terrible (Williams, 2014). La respuesta a los ítems tiene un escalamiento tipo Likert, que responden a si en las últimas dos semanas ha sentido lo que indican los reactivos. Como son siete ítems y la valorización es de cero a tres, el valor total de la escala es 21.

Se le agregó al instrumento un apartado con información demográfica de los sujetos para analizar el resultado con estas características y determinar su asociación con estas variables demográficas.

Procedimiento

El instrumento fue traducido al español y se sometió a juicio de expertos, para garantizar que la versión aplicada no tuviera diferencias de la original más allá de su adecuación a la comprensión del habla local. Dado que la población objetivo eran estudiantes que todavía estaban en clases en línea, la escala se dispuso en un formulario de Google, el cual fue revisado y piloteado con un grupo de 18 sujetos similares a la muestra, verificándose que cumplía con las características deseables para su aplicación en la muestra.

La escala fue enviada por medios electrónicos y los participantes contestaron la escala en las terminales de sus dispositivos electrónicos, previo el consentimiento informado y la explicación sobre los propósitos del estudio.

Tratamiento de los datos

Los resultados se integraron en una hoja de cálculo de Excel. Los datos fueron exportados a un paquete estadístico, donde se hizo análisis descriptivo, análisis inferencial y análisis confirmatorio sobre la unidimensional de la escala y el ajuste de los ítems, mediante sistemas de ecuaciones estructurales utilizando el paquete estadístico AMOS. Previo el uso de pruebas paramétricas, se comprobó el supuesto de normalidad en los datos. Con base en los datos se elaboró un reporte de resultados, cuyos elementos más relevantes se presentan en este trabajo.

Resultados

Propiedades Psicométricas de la Escala GAD-7 en el CUDEP

La escala GAD-7 es una escala cuyas propiedades psicométricas son ampliamente conocidas y han sido replicadas en diversos países y grupos culturales. Uno de los propósitos del estudio es verificar si la escala mantiene sus propiedades psicométricas para medir el constructo en la población de Petén, específicamente en la comunidad educativa del Centro Universitario de Petén, de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Se midió el nivel de confiabilidad del instrumento. Para el efecto se utilizó el coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach. Los datos indican que el instrumento es confiable para medir el constructo de ansiedad generalizada. El valor del coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach fue de .899, lo cual representa una muy buena confiabilidad. El análisis de confiabilidad permite discriminar el aporte de cada ítem a la confiabilidad total, al analizarlo se terminó que todos contribuyen significativamente al valor reportado.

Se hizo un análisis del funcionamiento medio de los ítems. Los ítems de la escala funcionaron de manera muy similar, únicamente el ítem 2 (0.87) y el ítem 5 (0.80) tuvieron promedios menores a la unidad. En el escalamiento tipo Likert utilizado el valor máximo del ítem era de 3 puntos, el pronóstico del promedio es 1.5 en caso ideal del funcionamiento simétrico, la Tabla 2 muestra el comportamiento de los ítems.

Tabla 2

Funcionamiento de los ítems

Ítem	Media	Desviación Estándar
Ítem 1	1.04	0.79
Ítem 2	0.87	0.72
Ítem 3	1.13	0.91
Ítem 4	1.27	0.87
Ítem 5	0.80	0.84
Ítem 6	1.20	0.85
Ítem 7	0.96	0.91
Total	1.04	0.84

Análisis factorial

Se realizó un análisis factorial exploratorio utilizando el método de componentes principales, con el objetivo de determinar si la escala tenía un comportamiento unidireccional y el porcentaje de varianza que explicaba con una dimensión.

Los indicadores del análisis factorial indican que es apropiado para las inferencias posteriores, se tuvo el estadístico Keiser-Meyer-Olkin .905, la prueba de esfericidad de Bartlett (21), Chi cuadrado 524.722, $p < .001$. Con esa evidencia se analizaron los resultados y se encontró que las cargas factoriales de todos los ítems se encuentran por encima de .60, a excepción del ítem 6 cuya carga factorial es de .456.

Con base a lo anterior, se puede interpretar el comportamiento dimensional del análisis exploratorio. Como se puede observar en la Tabla 3, con una sola dimensión (componente), la escala explica casi el 63% de la varianza.

Tabla 3

Varianza explicada por componentes

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	4.396	62.799	62.799	4.396	62.799	62.799
2	0.628	8.968	71.767			
3	0.537	7.667	79.434			
4	0.488	6.972	86.406			
5	0.36	5.146	91.552			
6	0.342	4.879	96.431			
7	0.25	3.569	100			

Con base al análisis factorial exploratorio se puede asumir de manera preliminar que la escala GAD-7 tiene efectivamente un comportamiento unidimensional, sin embargo, es necesario confirmarlo.

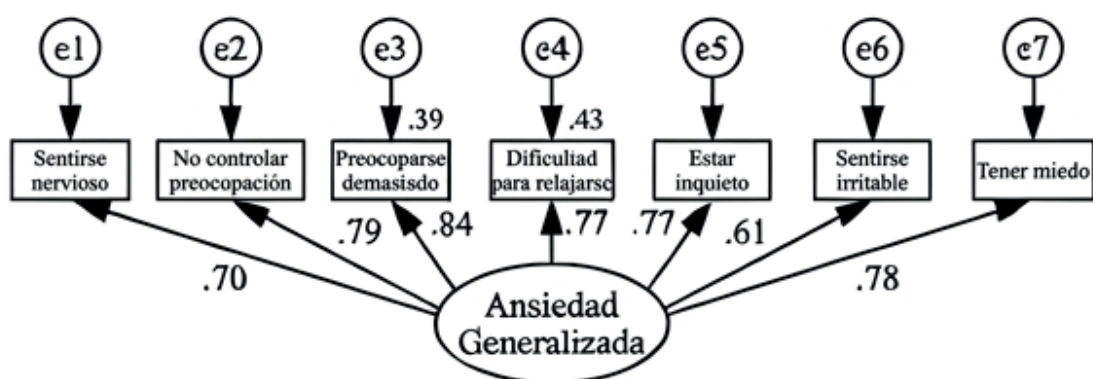
Análisis confirmatorio mediante sistemas de ecuaciones estructurales

Se corrió un análisis confirmatorio utilizando el paquete estadístico AMOS, para ello se modeló el GAD-7 mediante sistemas de ecuaciones estructurales (SEM). Los SEM están considerados entre las herramientas más potentes para el estudio de relaciones causales en datos no experimentales. Son una combinación del análisis factorial y la regresión múltiple y están compuestos por dos componentes: el modelo de medida y el modelo estructural (Medrano & Muñoz, 2017). El modelo de ecuaciones estructurales es una extensión de varias técnicas multivariadas como la regresión múltiple y el análisis factorial (Kahn, 2006) y permite confirmar si el modelo que se teoriza se ajusta a los datos.

El modelo indica que los ítems del GAD-7 se ajustan de manera apropiada como indicadores directos para medir la variable latente ansiedad generalizada. Las cargas factoriales de cada uno de los ítems están por encima de .60. Los indicadores de ajuste del modelo estructural indican que es apropiado: Razón de Discrepancia = 1.497, RMSEA = .059, NFI = .961, y CFI = .986, la figura de abajo muestra el comportamiento estructural del modelo.

Figura 1

Diagrama del GAD-7 modelado en ecuaciones estructurales



Razón de discrepancia=1.497

P=.103
RMSEA=.059
NFI=.961
CFI=.986

La evidencia presentada anteriormente, permite afirmar que la escala GAD-7 aplicada a estudiantes y profesores del Centro Universitario de Petén, mantiene las propiedades psicométricas que la literatura ha reportado para medir la ansiedad.

Los niveles de ansiedad en el Centro Universitario de Petén

Luego de verificar que la escala posee las propiedades que reiteradamente la literatura ha reportado, se procedió a interpretar los resultados en la muestra de estudiantes y profesores del CUDEP.

El siguiente objetivo fue establecer y medir el nivel de ansiedad que se manifiesta mediante la escala en los estudiantes y profesores del Centro Universitario de Petén. En una escala de 0 a 21, el promedio de ansiedad fue 7.27, la mediana fue de 7.0 y la moda de 3 puntos, la desviación estándar fue de 4.7 puntos.

Los estudiantes tuvieron en promedio 7.79, el promedio de los profesores fue de 3.2.

De acuerdo con los autores de la escala (Spitzer et al., 2006; Williams, 2014) se ha determinado que en la escala de GAD-7 los niveles de ansiedad se pueden interpretar de acuerdo como aparecen en la Tabla 4.

Tabla 4

Interpretación de la ansiedad en GAD-7

Puntos en la escala	Nivel de ansiedad
De 0 a 4	No se aprecia ansiedad
De 5 a 9	Ansiedad leve
De 10 a 14	Ansiedad moderada
De 15 a 21	Ansiedad severa

Nota. Basado en Spitzer et al., 2006 & Williams, 2014.

Dada la tabla anterior, los datos del estudio indican que 32.4% de la muestra no presentan signos de ansiedad, el 37.3% manifiestan de manera leve la ansiedad, hay un 22% que evidencian ansiedad moderada y 7.7% tienen ansiedad severa como se evidencia en la Tabla 5.

Tabla 5

Niveles de ansiedad en la muestra

Nivel de ansiedad	n	%
Sin ansiedad	46	32.4
Ansiedad leve	53	37.3
Ansiedad moderada	32	22.5
Ansiedad severa	11	7.7

La tercera pregunta estaba referida a determinar si había diferencias significativas en los niveles de ansiedad asociada a las características demográficas de la muestra.

Se encontró que existe diferencias significativas en el promedio del nivel de ansiedad entre estudiantes (7.79) y de profesores (3.19), y esas diferencias son estadísticamente significativas de acuerdo con la prueba $t(140) = 7.07, p < .05$

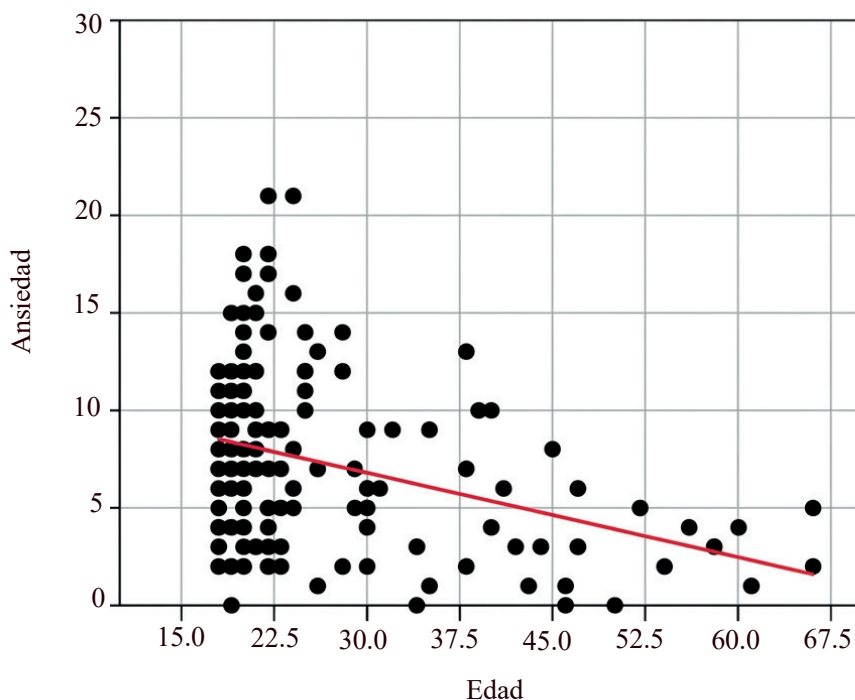
No se encontró diferencias significativas entre los promedios de ansiedad en estudiantes de psicología (7.46) con los estudiantes de educación (7.05). Tampoco se encontró diferencias entre los que viven en el área central que tuvieron 7.2 de ansiedad contra los que viven fuera del área central que tienen 7.5 de promedio de ansiedad. De la misma forma, los que se vacunaron contra el COVID 19 (7.13) tienen el mismo nivel de ansiedad que los que no se vacunaron (7.33).

Los que respondieron que se les murió algún familiar o algún amigo cercano tuvieron un nivel de ansiedad promedio de 8.53 estadísticamente mayor que los que no tuvieron algún fallecimiento de COVID 19 cercano, con promedio de 6.18 y estas diferencias son estadísticamente significativas, $t(140) = 3.075, p < .05$.

El estudio también encontró que el nivel de ansiedad está relacionado de manera inversa con la edad, los más jóvenes en la muestra tienen mayor nivel de ansiedad, mientras los de más edad tienen menor nivel de ansiedad como se aprecia el gráfico de dispersión. Es decir, la edad y la ansiedad tienen una correlación inversa, el coeficiente de correlación de Pearson es $r = -.32$, $p < .05$ y el coeficiente de determinación indica que la edad explica el 10% de la varianza en el nivel de ansiedad.

Figura 2

Relación entre edad y nivel de ansiedad



Discusión

Este estudio se diseñó para responder tres preguntas de investigación relacionadas con la escala para medir la ansiedad generalizada GAD-7.

La primera estaba referida a determinar si las propiedades psicométricas que la literatura ha reportado para la escala, se podrían mantener para la población educativa del Centro Universitario de Petén, de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

La primera intervención sobre el instrumento fue garantizar que los ítems se adecuaron al habla local, sin perder el sentido original, lo cual se garantizó con un análisis por grupos de expertos.

Los datos indican que la escala de desorden de ansiedad generalizada GAD-7 posee las propiedades psicométricas para medir el constructo que la literatura ha reportado para la misma. En primer lugar, el

coeficiente de confiabilidad de .889 indica que el nivel de confiabilidad del instrumento es alto y esto es consistente con lo que reportan otros estudios en poblaciones de universitarios como los de este estudio, (Bártolo et al., 2017; Camargo et al., 2023; Cjuno et. al., 2024; Franco-Jimenez & Nuñez-Magallanes, 2022).

El funcionamiento de los ítems fue como se tenía previsto y el porcentaje de varianza que explica cada uno permiten comprobar que son buenos indicadores de medida de la variable latente. El análisis factorial exploratorio desarrollado indica que con un componente se explica el 63% de la varianza, lo que sugiere que el comportamiento del instrumento es unidimensional como lo propone la teoría y la evidencia en otros estudios (García-Campayo et al., 2010; Rutter & Brown, 2017).

Se desarrolló un análisis confirmatorio utilizando modelo de ecuaciones estructurales (SEM). Como se expone arriba, los SEM tiene la capacidad de verificar si la evidencia empírica colectada en los datos, se ajusta al modelo teórico propuesto en base a la literatura. Los datos del estudio permiten confirmar que el instrumento mide apropiadamente el constructo, los indicadores de ajuste del modelo Razón de Discrepancia = 1.497, RMSEA = .059, NFI = .961, y CFI = .986, permiten confirmar que los indicadores de medida del GAD-7 explican la variable latente ansiedad y pueden estimar el gradiente de su manifestación en los sujetos.

La evidencia de este estudio es consistente con lo que la literatura ha confirmado desde la publicación de la escala, (Camargo et al., 2023; Löwe et al., 2008) y en consecuencia se confirma la hipótesis que las propiedades psicométricas reportadas en la literatura sobre el GAD-7, son consistentes con los datos en la población de la comunidad educativa del CUDEP. La literatura indica que, el instrumento puede determinar entre el 80% y el 91% de cuatro variantes de la ansiedad, especialmente el desorden generalizado de ansiedad (Kroenke et al., 2007)

La segunda pregunta estaba referida a determinar el nivel de ansiedad que se manifiesta en estudiantes y profesores del CUDEP. Con base al análisis confirmatorio del estudio se puede concluir que la escala del GAD-7, puede ser aplicable al grupo cultural de Petén, especialmente a estudiantes universitarios, pues de manera consistente permite identificar los niveles de ansiedad con el instrumento auto aplicado y por lo tanto interpretar los resultados.

La evidencia en los datos indica que el nivel de ansiedad, en general, es bajo con un promedio de 7.27 en una escala de 0 a 21. Se encontró que 32.4% de la muestra no presentan signos de ansiedad, el 37.3% manifiestan ansiedad leve, hay un 22% que evidencian ansiedad moderada y 7.7% tienen ansiedad severa. Estos datos son interesantes, porque a nivel institucional no hay ninguna evaluación y menos intervención en problemas de salud mental, que como lo demuestra el estudio se encuentran subyacentes en la vida cotidiana del campus.

El tercer cuestionamiento estaba vinculado a determinar si la manifestación de ansiedad estaba asociado a las variables demográfica medidas. El estudio encontró que los estudiantes (7.79) tienen significativamente mayor ansiedad que los profesores (3.19), esto es explicable por las implicaciones de ser estudiante y muchos de ellos con ocupaciones adicionales diferentes al estudio.

Se incluyeron en la muestra estudiantes de dos carreras del campus, psicología y educación. El nivel de ansiedad manifiesto en ambos grupos de estudiantes no mostró diferencias significativas. Tampoco se encontró diferencias vinculadas a las localidades donde viven, quienes viven en el área central donde se encuentra el campus tuvieron en promedio 7.2 de ansiedad contra los que viven fuera del área central que tienen 7.5. De la misma forma, los que se vacunaron contra el COVID 19 (7.13) tienen el mismo nivel de ansiedad que los que no se vacunaron (7.33), es decir, estas variables no están asociadas a la varianza del rasgo.

Donde sí se encontró diferencia significativa, fue entre los que respondieron que se les murió algún familiar o algún amigo cercano, pues tuvieron un nivel de ansiedad promedio de 8.53 estadísticamente

mayor que los que no tuvieron algún fallecimiento de COVID 19 cercano, con promedio de 6.18. Esto evidencia que las secuelas derivadas de los efectos traumáticos del COVID 19 se encuentran presentes en los universitarios y no existen en la institución programas que apoyen en salud mental.

El estudio también encontró que el nivel de ansiedad está relacionado de manera inversa con la edad, los más jóvenes en la muestra tienen mayor nivel de ansiedad, mientras los de más edad tienen menor nivel de ansiedad. Con todo, la edad solo explica el 10% de la varianza en la ansiedad manifiesta.

En general, el estudio permite sugerir la utilización del GAD-7, que -aplicándolo con cuidado- y como un elemento de un diagnóstico más detenido, puede ser una herramienta apropiada y parsimoniosa para la detección de la ansiedad general en poblaciones similares a las del estudio. Su utilización ha permitido determinar que la ansiedad en diversas proporciones se encuentra presente en la población educativa del CUDEP y que no se tiene ningún programa para su tratamiento especializado.

En consecuencia, sería oportuno que las autoridades buscaran ayuda para esta problemática, que seguramente forma parte de muchas otras que no se le pone la atención adecuada.

Agradecimientos

El autor manifiesta el agradecimiento a sus estudiantes del curso Módulo IV, Investigación, segundo semestre de 2022, de la carrera de Psicología del Centro Universitario de Petén, quienes como parte de su proceso de aprendizaje de investigación participaron en el desarrollo del estudio y especialmente en el trabajo de campo, además agradecer los enriquecedores comentarios de los revisores anónimos

Referencias

- Adjorlolo, S. (2019). Generalised anxiety disorder in adolescents in Ghana: Examination of the psychometric properties of the Generalised Anxiety Disorder-7 scale. *African Journal of Psychological Assessment*, 1(1). <https://hdl.handle.net/10520/EJC-1c2d89f343>
- Anicama G., J., Ignacio C., F., Talla B., K., & Bruno C., B. (2021). Propiedades psicométricas de la Escala del Trastorno de Ansiedad Generalizada: GAD-7 en universitarios de Lima, Perú. *Acta Psicológica Peruana*, 6(2), 260-273. <https://doi.org/10.56891/acpp.v6i2.361>
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-5* (5ª. ed). Editorial Médica Panamericana.
- Bártolo, A., Monteiro, S., & Pereira, A. (2017). Factor structure and construct validity of the Generalized Anxiety Disorder 7-item (GAD-7) among Portuguese college students. *Cadernos de saude publica*, 33(9), e00212716. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00212716>
- Beaton, D. E., Bombardier, C., Guillemin, F., & Ferraz, M. B. (2000). Guidelines for the process of cross-cultural adaptation of self-report measures. *Spine*, 25(24), 3186–3191. <https://doi.org/10.1097/00007632-200012150-00014>
- Blanco, J. R., Ornelas, M., Barrón, J. C., & Rodríguez-Villalobos, J. M. (2017). Factor Structure of the Generalized Anxiety Disorder Inventory in Mexican University Students. *Formación universitaria*, 10(5), 69-76. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000500008>
- Camargo, L., Herrera-Pino, J., Shelach, S., Soto-Añari, M., Porto, M. F., Alonso, M., González, M., Contreras, O., Caldichoury, N., Miguel Ramos-Henderson, M., Gargiulo, P., & López, N. (2023). Escala de ansiedad generalizada GAD-7 en profesionales médicos colombianos durante pandemia de

- COVID-19: validez de constructo y confiabilidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 52(3), 245-250. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.06.003>
- Caycho-Rodríguez, T., Barboza-Palomino, M., Ventura-León, J., Carbajal-León, C., Noé-Grijalva, M., Gallegos, M., Reyes-Bossio, M., & Vivanco-Vidal, A. (2020). Traducción al español y validación de una medida breve de ansiedad por la COVID-19 en estudiantes de ciencias de la salud. *Ansiedad y Estrés*, 26(2-3), 174-180. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.08.001>
- Cjuno, J., Villegas-Mejía, R. A., & Coronado-Fernández, J. (2024). Adaptación y análisis psicométrico del cuestionario de ansiedad generalizada (GAD-7) al Quechua Collao en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*. 41(2), 121-128
- Crockett, M. A., Martínez, V., & Ordóñez-Carrasco, J. L. (2022). Propiedades psicométricas de la escala Generalized Anxiety Disorder 7-Item (GAD-7) en una muestra comunitaria de adolescentes en Chile. *Revista Médica de Chile*, 150(4), 458-464.
- Franco-Jimenez, R. A., & Nuñez-Magallanes, A. (2022). Propiedades psicométricas del GAD-7, GAD-2 y GAD-Mini en universitarios peruanos. *Propósitos y Representaciones*, 10(1), e1437. <https://doi.org/10.20511/pyr2022.v10n1.1437>
- García-Campayo, J., Zamorano, E., Ruiz, M. A., Pardo, A., Pérez-Páramo, M., López-Gómez, V., Freire, O., & Rejas, J. (2010). Cultural adaptation into Spanish of the generalized anxiety disorder-7 (GAD-7) scale as a screening tool. *Health and quality of life outcomes*, 8(1), 1-11. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-8-8>
- González-Rivera, J. A., Rosario-Rodríguez, A., & Cruz-Santos, A. (2020). Escala de Ansiedad por Coronavirus: Un nuevo instrumento para medir síntomas de ansiedad asociados al COVID-19. *Interacciones*, 6(3), e163. <https://doi.org/10.24016/2020.v6n3.163>
- González Zabala, A., Olivera, M., Guiragossian, S., & Simkin, H. (2022). Evidencias de validez y confiabilidad de la escala de Trastorno de Ansiedad Generalizada (GAD-7). *Revista de Ciencias Empresariales y Sociales*, 8(5), 121-135. <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/empresarialesysociales/article/view/1493>
- Hinz, A., Klein, A. M., Brähler, E., Glaesmer, H., Luck, T., Riedel-Heller, S. G., Wirkner, K., & Hilbert, A. (2017). Psychometric evaluation of the Generalized Anxiety Disorder Screener GAD-7, based on a large German general population sample. *Journal of affective disorders*, 210, 338-344. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2016.12.012>
- Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos [INSM]. (2022). *Trastorno de ansiedad generalizada: cuando no se puede controlar la preocupación*. Departamento de Salud y Servicios Humanos, USA. <https://www.nimh.nih.gov/health/publications/espanol/anxiety-disorders-listing>
- Kahn, J. H. (2006). Factor analysis in Counseling Psychology research, training and practice: Principles, advances and applications. *The Counseling Psychologist*, 34, 1-36. <https://doi.org/10.1177/0011000006286347>
- Kroenke, K., Spitzer, R. L., Williams, J. B., Monahan, P. O., & Löwe, B. (2007). Anxiety disorders in primary care: prevalence, impairment, comorbidity, and detection. *Annals of internal medicine*, 146(5), 317-325. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-146-5-200703060-00004>
- Linares, S. S., Orantes, K. J., Linares, G. A., Muñoz-Alonzo, H. M., & González-Aguilar, D. W. (2022). Bienestar subjetivo, depresión y ansiedad en estudiantes de la Ciudad de Guatemala. *Ciencias Sociales Y Humanidades*, 9(1), 9-23. <https://doi.org/10.36829/63CHS.v9i1.1335>

- Löwe, B., Decker, O., Müller, S., Brähler, E., Schellberg, D., Herzog, W., & Herzberg, P. Y. (2008). Validation and standardization of the Generalized Anxiety Disorder Screener (GAD-7) in the general population. *Medical Care*, 46(3), 266-274. <https://doi.org/10.1097/MLR.0b013e318160d093>
- Luján Tangarife, J. A., & Cardona Arias, J. A. (2015). Construcción y validación de escalas de medición en salud: revisión de propiedades psicométricas. *Archivos de Medicina*, 11(3:1), 1-10.
- Macías Carballo, M., Pérez Estudillo, C., López Meraz, L., Beltrán Parrazal, L., & Morgado Valle, C. (2019). Trastornos de ansiedad: revisión bibliográfica de la perspectiva actual. *eNeurobiología*, 10(24), 2. <https://doi.org/10.25009/eb.v10i24.2544>
- Medrano, L. A. & Muñoz-Navarro, R. (2017). Aproximación Conceptual y Práctica a los Modelos de Ecuaciones Estructurales. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 11(1), 219-239. <https://doi.org/10.19083/ridu.11.486>
- Muniz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. K. (2013). International Test Commission Guidelines for test translation and adaptation. *Psicothema*, 25(2), 151-157. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.306>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2023). *Trastornos de ansiedad*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2022). *Salud mental y Covid-19: datos iniciales sobre las repercusiones de la pandemia* (Resumen científico). https://www.who.int/publications/i/item/WHO-2019-nCoV-Sci_Brief-Mental_health-2022.1
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (1995). *Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud* (10° revisión, Vol.1). <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/6282/Volume1.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2018). *La carga de los trastornos mentales en la Región de las Américas*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/49578/9789275320280_spa.pdf
- Padrós Blázquez, F., Hurtado Izguerra, D. H., & Martínez Medina, M. P. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala Generalized Anxiety Disorder Inventory (GADI) para la evaluación del trastorno de ansiedad generalizada en México. *Ansiedad y Estrés*, 25(2), 85-90. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.08.005>
- Porto, M. F., Ocampo-Barba, N., Flores-Valdivia, G., Caldichoury, N., & López, N. (2022). Propiedades psicométricas del GAD-7 para detectar ansiedad generalizada en profesionales sanitarios de Bolivia. *Revista Peruana De Medicina Experimental Y Salud Pública*, 39(1), 115-6. <https://doi.org/10.17843/rpmpesp.2022.391.8620>
- Plummer, F., Manea, L., Trepel, D., & McMillan, D. (2016). Screening for anxiety disorders with the GAD-7 and GAD-2: a systematic review and diagnostic metaanalysis. *General hospital psychiatry*, 39, 24-31. <https://doi.org/10.1016/j.genhosppsych.2015.11.005>
- Rutter, L. A., & Brown, T. A. (2017). Psychometric Properties of the Generalized Anxiety Disorder Scale-7 (GAD-7) in Outpatients with Anxiety and Mood Disorders. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 39, 140-146. <https://doi.org/10.1007/s10862-016-9571-9>
- Soltani, S., Tabibzadeh, A., Zakeri, A., Zakeri, A. M., Latifi, T., Shabani, M., Pouremamali, A, Erfani, Y., Pakzad, I., Malekifar, P., Valizaseh, R., Zandi, M. & Pakzad, R. (2021). COVID-19 associated central nervous system manifestations, mental and neurological symptoms: a systematic review

and meta-analysis. *Reviews in the Neurosciences*, 32(3), 351-361. <https://doi.org/10.1515/revneuro-2020-0108>

Spitzer, R. L., Kroenke, K., Williams, J. B., & Löwe, B. (2006). A brief measure for assessing generalized anxiety disorder: the GAD-7. *Archives of internal medicine*, 166(10), 1092-1097. <https://doi.org/10.1001/archinte.166.10.1092>

UReport. (2023). Opiniones: salud adolescente, salud mental. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://guatemala.ureport.in/opinion/1909/>

Williams, N. (2014). The GAD-7 Questionnaire [Review of the test Generalized anxiety disorder (gad-7) Questionnaire, by R. L. Spitzer]. *Occupational Medicine*, 64(3), 224. <https://doi.org/10.1093/occmed/kqt161>

Duelo en pandemia. Análisis funcional del duelo complicado

Grief in a pandemic. Functional analysis of complicated grief

Juan José Azurdia Turcios

Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

* Autor a quien se dirige la correspondencia: jazurdia@psicousac.edu.gt

Recibido: 12 de abril de 2024 / Aceptado: 28 de junio de 2024

Resumen

Además de la pérdida de salud y empleo, la muerte de seres queridos fue una de las características más significativas de la vida durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19. Este estudio tuvo como propósito sistematizar testimonios de dolientes que perdieron a un familiar a causa del virus. En el marco del enfoque cualitativo y el diseño secuencial, se entrevistó a 5 voluntarios que se encontraron en duelo complicado por la muerte de un familiar a causa del COVID-19. Como resultado, se identificó que las medidas de distanciamiento social hicieron vivir el duelo en soledad física y también en soledad subjetiva, que fue una creencia presente en los consultantes con duelo complicado. En contraposición, las creencias que favorecieron la elaboración del duelo se relacionaron con la religión. Las conductas que movilizaron al doliente hacia la resolución del duelo fueron la meditación, el ejercicio y la socialización con amigos. Se concluye que la soledad percibida y el autorreproche son factores presentes en el duelo complicado.

Palabras clave: Testimonios, psicología clínica, COVID-19, psicoterapia, soledad

Abstract

In addition to the loss of health and employment, the death of loved ones was a feature of life during the confinement due to the COVID-19 Pandemic. The purpose of this study was to systematize testimonies of mourners who lost a family member to the virus. Within the framework of the qualitative approach and sequential design, 5 volunteers were interviewed who were in complicated grief due to the death of a family member due to COVID-19. As a result, it was identified that social distancing measures made grief live in physical solitude but also subjectively, which was a belief present in the consultants with complicated grief. In contrast, the beliefs that favored the elaboration of grief were related to religion. The behaviors that mobilized the bereaved towards the resolution of the grief were meditation, exercise, and socialization with friends. It is concluded that perceived loneliness and self-reproach are factors present in complicated grief.

Keywords: Testimonials, clinical psychology, COVID-19, psychotherapy, loneliness



Introducción

La pandemia por la COVID-19 inició en China a finales del 2019; sin embargo, el primer caso positivo en Guatemala se identificó hasta el 16 de febrero de 2020. Fue el martes 17 de marzo del año 2020 que el gobierno guatemalteco implementó las medidas de distanciamiento social, mediante el Decreto Gubernativo Número 5-2020. Como otros países, Guatemala presentó las mismas problemáticas relacionadas al virus, entre ellas: la muerte. Al respecto, Martínez-Folgar et al. (2021) reportó que entre junio y julio se identificó un exceso de aproximadamente 8 mil muertes más que en los meses anteriores, es decir el aumento del 40% en muertes.

Hernández et al. (2021) caracterizaron el contexto de la pandemia por la disminución de la intimidad en el momento de la muerte, la soledad, los problemas de comunicación entre el personal sanitario y la familia del paciente y la restricción de realizar los rituales propios del duelo a causa de las mismas medidas de distanciamiento social, a lo que Méndez Salazar et al. (2021) conceptualizaron como “duelo en pandemia”.

Los estudios de Boelen et al. (2006) y Cruz Gaitan et al. (2017) pusieron en evidencia que la telepsicología fue uno de los factores favorables para la expresión de las emociones y el acceso del servicio de salud mental, como respuesta a las medidas de distanciamiento social y la necesidad de cercanía y confort afectivo que experimenta un doliente. También afirman que, en el proceso del duelo, el apoyo familiar es de sumo valor, ya que la falta de una red de apoyo social y la instalación de creencias irracionales aumenta las posibilidades de conllevar a un duelo patológico o complicado. Además, reconocen la importancia de que el terapeuta aborde, como parte de la intervención psicológica, la validación emocional, las despedidas, los rituales funerarios alternativos y reconozca el apoyo espiritual. Esto con el objeto de evitar que la tristeza y el dolor no se instalen en el mediano plazo, así como garantizar que la vida se pueda seguir de manera normal.

Desafortunadamente la respuesta del sistema de salud no fue tan rápida como la propagación del virus. Araujo Hernández et al. (2021) calificaron de “incipiente” el diseño de estrategias de intervención del duelo en las circunstancias de la pandemia, por lo que el diseño de un protocolo que fuera diseñado sobre la base de la experiencia de sujetos en duelo complicado, se consideró un insumo valioso que podría garantizar el abordaje más eficiente y eficaz del duelo. Sistematizar testimonios en el contexto del COVID-19 fue relevante ya que se requiere de teoría para organizar la experiencia de la pérdida en las nuevas circunstancias que la pandemia había impuesto (Martín-Moreno, 2020).

A lo anterior, se puede agregar que ante el aislamiento social que derivó la sensación de soledad (Moriconi & Valero Calvo, 2020) el psicólogo necesita desarrollar competencias para acompañar los procesos de manera efectiva (Araujo Hernández, et al. 2021; Muñoz Berríos, 2020) ya que la falta de formación podría desencadenar una serie de acciones iatrogénicas (Lacasta-Reverte et al., 2020). Por tal razón, se propusieron como objetivos de este estudio, los siguientes.

- (1) Listar las condiciones en las que se desarrolló el duelo asociado a la COVID-19.
- (2) Identificar los sesgos cognitivos que impiden el trabajo de duelo asociado a la COVID-19
- (3) Identificar las creencias que favorecen la elaboración del proceso de duelo asociado a la COVID-19.
- (4) Identificar las consecuencias emocionales, físicas y conductuales asociadas a la vivencia del duelo asociado a la COVID-19.

Duelo

Sigmund Freud (1917/ 1992) fue uno de los iniciadores del estudio del duelo. Define al duelo como el proceso en el que la libido deja de dirigirse a un objeto y en su proceso produce dolor. Además, puntualizó que dado que el duelo es una experiencia que pasa todo ser humano al separarse de un ser querido o de un “objeto”¹, en el sentido psicoanalítico, esta separación no se considera una patología sino un evento de la experiencia humana.

Por su parte, el modelo cognitivo y conductual es el que ha evidenciado mayor efectividad en la actualidad para el tratamiento de problemas clínicos de diversa índole. Investigadores y terapeutas como Boelen et al. (2006); Corr (1993) y Puigarnau (2011) han desarrollado y especificado aún más las bases conceptuales del duelo propuestas por Freud (1917/1992) y definen el duelo como experiencia normal que surge posterior a la pérdida de un ser querido, que conlleva efectos cognitivos, emocionales, conductuales y físicos que no debe confundirse con una patología. Además, esta experiencia surge tanto en la anticipación de la muerte, así como el ajuste de la vida tras la pérdida. Incluye los procesos psicológicos internos y la adaptación de los seres queridos; los elementos culturales y sus expresiones en el luto (Boelen & Lensvelt-Mulders, 2005). Por su parte Worden et al. (2013) enlista las siguientes manifestaciones del duelo:

- (1) Emociones: como la apatía, enfado, tristeza, angustia, ira, culpa, impotencia, soledad, abandono, extrañeza e inestabilidad.
- (2) Sensaciones físicas: como el vacío en el estómago, opresión en la garganta, falta de aire, boca seca, palpitaciones, despersonalización, baja energía, hipersensibilidad al ruido.
- (3) Cogniciones: como pensamientos e imágenes recurrentes, incredulidad, preocupación, confusión, rumiaciones, sentido de presencia, alucinaciones, déficit de atención y memoria entre otras distorsiones cognitivas.
- (4) Conductas: como alteraciones de sueño, suspiros, distracción, alteraciones de sueño y alimentación, llantos, atesorar objetos, visitar lugares donde asistía el fallecido, hablar con el difunto, evitar recordatorios, etc.

Duelo complicado

Claramente el duelo no se considera una patología, sin embargo, cuando el proceso no se sobrelleva de la manera esperada, produciendo dolor y tristeza en el mediano plazo, se puede sospechar de un duelo complicado. Al respecto, Boelen et al. (2006) señalan como necesario diferenciar entre factores inherentes al sujeto, características del evento de la pérdida y los factores ambientales del doliente. Los investigadores afirman que el duelo complicado se mantiene debido a tres procesos:

- (1) La integración insuficiente de la pérdida en la base de los conocimientos autobiográficos de la persona
- (2) Las creencias globales de carácter negativo y también las malinterpretaciones de las reacciones del duelo.
- (3) Uso de estrategias de evitación de carácter ansioso y depresivo tales como el aislamiento y la rumiación de los pensamientos negativos.

¹ Lugar al que se dirige la libido, que puede ser una persona, animal, cosa o idea.

Boelen et al. (2006) reconocen que estos tres procesos no son los únicos que se relacionan con el duelo pues también hay elementos culturales y de la vida personal que pueden dirigir la experiencia normal del duelo hacia el duelo complicado. Al respecto, Worden et al. (2016) se refieren al duelo complicado a aquel en el que la persona se desborda y recurre a conductas desadaptativas que le hacen permanecer en el proceso de manera inacabada sin avanzar hacia su resolución. Diferencian entre distintos tipos de duelo complicado:

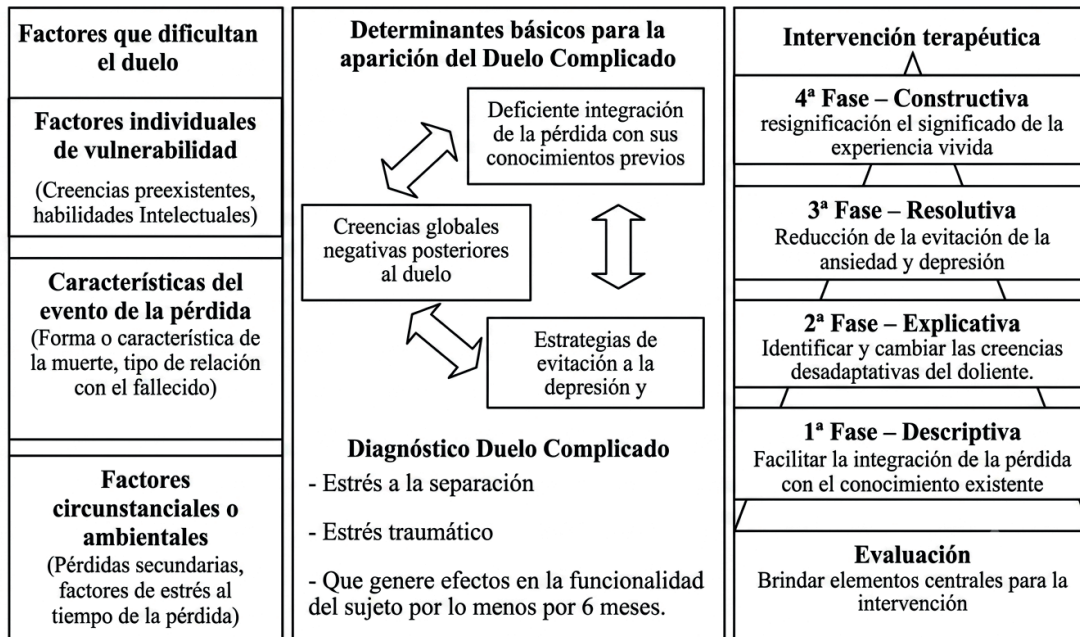
- (1) Duelo crónico: tiene una duración excesiva y nunca se elabora satisfactoriamente.
- (2) Duelo retrasado: ha sido inhibido, reprimido o pospuesto.
- (3) Duelo exagerado: se expresa en respuestas intensas y desbordantes.
- (4) Duelo enmascarado: el doliente experimenta síntomas y conductas que le producen dificultades, pero no reconocen su relación con el duelo.

Análisis funcional del duelo complicado

Cruz Gaitán et al. (2017) y Busch et al. (2009) afirman que el análisis funcional es la identificación de las relaciones funcionales entre tres elementos: (a) antecedentes del problema, (b) conductas manifiestas del sujeto y (c) las consecuencias explicadas según la función de cada una de las conductas. Boelen (2006) propone elementos concretos que pueden guiar la identificación de las conductas del sujeto, es decir el equivalente al componente que también proponen Cruz Gaitán et al., (2017) en función de la psicoterapia cognitiva y conductual.

Figura 1

Conceptualización cognitivo conductual del duelo complicado



Nota. Tomado de Boelen (2006) adaptada por Cruz Gaitán (2012).

Materiales y métodos

La investigación se realizó desde el enfoque cualitativo. El diseño del estudio fue narrativo, ya que se sistematizaron testimonios de dolientes que hayan manifestado duelo complicado.

Descripción del investigador

El investigador es un psicólogo que inició práctica clínica en el año 2009, en el modelo cognitivo y conductual. Asimismo, se encuentra certificado en nivel avanzado de Terapia Racional Emotiva y Conductual por el Instituto Albert Ellis de Nueva York. Ha trabajado diversos problemas clínicos en su práctica particular. En el contexto de la pandemia se da un repunte de solicitudes de servicios de psicoterapia en pareja e individual, habiendo un duelo complicado de base en la mayoría de ellos, asociado al COVID-19. Además, participó en las capacitaciones y cursos de abordaje del duelo y atención en tele psicología que fueron facilitadas por el Colegio de Psicólogos de Guatemala en el contexto de la pandemia.

Sujetos

La muestra se conformó por 5 personas elegidas por el muestreo no probabilístico, con el método de bola de nieve. Para su aplicación se realizó una publicación en las redes sociales de la clínica psicológica informando acerca del estudio y con un enlace al consentimiento informado. A las personas que se postularon, se les aplicaron dos instrumentos. El primero fue el Cuestionario de duelo complicado de Prigerson et al. (1995) actualizado y traducido por Limonero García et al. (2009) y el segundo fue el inventario Texas revisado de duelo de Faschingbauer et al. (1987), adaptado por Díaz et al. (2016). Los criterios de inclusión de la muestra fueron:

- Asistir a la clínica psicológica particular en la que se realizó el estudio.
- Haber perdido a un ser querido a causa del COVID-19.
- Estar entre los 5 puntajes más altos obtenidos en los instrumentos de cribado.

Consideraciones éticas

Para el desarrollo de la investigación, se consultaron pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos, elaboradas por el Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS) en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017). Se ha realizado especial énfasis en las pautas 09 y 12. Acorde a la pauta 9, se usó el consentimiento informado al inicio de la entrevista, en la que se explicó a la persona los objetivos del estudio, los beneficios de este y la posibilidad de retiro voluntario si en algún momento ya no desea participar del estudio, cuya colaboración no será recompensada de ninguna forma.

Respecto a la pauta 12, sobre la recolección, almacenamiento y uso de datos en una investigación relacionada con la salud, para proteger la confidencialidad de los participantes, los casos fueron identificados con códigos cifrados. En la base de datos no se registrarán datos personales de los participantes, además que los informes y publicaciones tampoco tendrán datos de identificación personal. Los instrumentos aplicados se almacenaron en computadoras protegidas por clave al que solamente tiene acceso el investigador.

Relación investigador -participante

La relación entre el investigador y el participante se desarrolló exclusivamente en el ámbito clínico. La participación voluntaria del consultante derivó en 6 sesiones sin costo: una sesión de entrevista y evaluación y cinco de tratamiento. El Cuestionario de duelo complicado de Prigerson et al. (1995) y el Inventario Texas revisado se aplicaron de manera virtual previo a la primera entrevista. En el primer encuentro se aplicó la entrevista abierta de la que derivan los resultados que se reportan en este artículo.

Procedimiento de recolección de datos

Cribado. Para verificar que los participantes estuvieran en un duelo complicado, se aplicaron:

- Cuestionario de duelo complicado de Prigerson et al. (1995), actualizado y traducido por Limonero García et al. (2009). El IDC tiene 19 ítems con cinco categorías de respuesta (tipo Likert): “nunca”, “raramente”, “algunas veces”, “a menudo” y “siempre”, que valoran la frecuencia del síntoma explorado (emocional, cognitivo o conductual) y cuya puntuación va desde 0 para “nunca” hasta 4 para “siempre”. Para su corrección se suman los puntos de cada ítem. De esta manera, las posibles puntuaciones totales fluctúan entre 0 y 76, correspondiendo las puntuaciones más altas a una mayor probabilidad de padecer duelo complicado. La escala presenta una consistencia interna, estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, de 0,94 y una fiabilidad test-retest a los seis meses de 0,80. Según los autores originales una puntuación total mayor de 25 es un indicador de duelo complicado.
- Inventario Texas revisado de duelo. Este inventario tiene como población meta a personas mayores de 14 años cuyo ser querido haya fallecido hace más de 3 meses y menos de 3 años. Es un cuestionario autoadministrado, que consta de 21 ítems con 5 categorías de respuesta tipo Likert. No tiene puntos de corte. A mayor puntuación, mayor intensidad del duelo. Se compone de dos partes: la primera evalúa el comportamiento del pasado mediante 8 afirmaciones que se evalúan con una escala de Likert que va del completamente verdadera, verdadera en su mayor parte, ni verdadera ni falsa, falsa en su mayor parte y completamente falsa. La segunda parte evalúa los sentimientos actuales, mediante 13 afirmaciones que el doliente responde con un Likert: completamente verdadera, verdadera en su mayor parte, ni verdadera ni falsa, falsa en su mayor parte, completamente falsa. El cuestionario no se encuentra validado en población latinoamericana, solamente ha sido traducido al castellano y validado con población española (Díaz, et al., 2016). García-García y Landa (2001) reportaron alfa de Cronbach de las dos escalas, que fueron de 0,73 para la parte I y de 0,86 para la parte II, prácticamente idénticos a los originales.

Historia de vida. Para recoger las historias de vida de los dolientes en duelo complicado, se aplicó una entrevista a profundidad diseñada *ad hoc* que tuvo como propósito obtener una narrativa a partir de las experiencias de duelo, con especial atención en:

- (1) Las circunstancias del evento
- (2) Sesgos cognitivos
- (3) Pensamientos que ayudarán al trabajo de duelo
- (4) Consecuencias físicas, emocionales y conductuales.

La entrevista cuenta con 12 reactivos abiertos para explorar las categorías indicadas y está estructurada para recabar información sociodemográfica, las categorías principales y finalizar con el agradecimiento al participante. Las respuestas fueron grabadas en audio con el consentimiento del participante, cada entrevista duró entre 50 y 60 minutos y posteriormente se transcribieron para su análisis en ATLAS.ti.

Análisis del discurso. Se usó el análisis del discurso, para lo cual se transcribieron los audios de las entrevistas. Estos fueron procesados con apoyo de ATLAS.ti se realizó la asignación de códigos coherentes con las categorías establecidas en los objetivos específicos para luego agrupar los otros códigos en subcategorías. Finalmente, los códigos se ordenaron en organizadores gráficos que dieran cuenta de las relaciones entre sí, respondieran a los objetivos de la investigación, agrupados en condiciones, sesgos, síntomas y creencias favorecedoras, y reflejaran el significado de la experiencia de duelo.

Procedimiento

Los procedimientos que se siguieron para realizar el estudio consistieron en el reclutamiento y selección de la muestra. Para el efecto se realizó una publicación en las redes sociales de la clínica psicológica, donde se informó sobre las condiciones del estudio y la disponibilidad de tiempo que debían tener los participantes, al mismo tiempo en que respondieron los instrumentos de cribado y se proporcionó el consentimiento informado.

Se agendaron las sesiones de entrevista. En la primera se obtuvo la historia del problema y el motivo de consulta (asociado a la pérdida del ser querido a causa del COVID-19). En esta entrevista se aplicó la entrevista abierta para recabar la historia de vida en lo relativo al duelo. También se brindó psicoeducación sobre el modelo de las tareas del duelo como marco de referencia con el fin conceptualizar los casos y posteriormente realizar las intervenciones para aliviar los síntomas y signos de los voluntarios. Se grabaron las primeras entrevistas con el permiso de cada consultante y se procedió transcribirlas.

Una vez transcritas, las entrevistas se cargaron al ATLAS.ti y se procedió a realizar las codificaciones abierta y axial con el fin de establecer relaciones entre los códigos obtenidos. Al realizar esa primera etapa de análisis, se establecieron las relaciones entre conceptos, orientado por los objetivos de la investigación, como se ha dicho con anterioridad. Las redes que se lograron como producto se revisaron y se dividió en una red por cada uno de los objetivos de la investigación para garantizar la integridad metodológica.

Resultados

La información fue recopilada mediante entrevistas en la clínica psicológica. Se realizó una publicación en las redes sociales Facebook y Whatsapp en la que se declaró la intención del estudio y las condiciones para la participación. El primer consultante asistió el sábado 30 de abril de 2022 y las entrevistas se desarrollaron en el mes de mayo y junio. Se contó con 5 participantes, que cumplieron con el proceso de cribado. Estos se describen en la Tabla 1.

Tabla 1

Muestra

Sujeto	Edad	Sexo	Riesgo de duelo complicado de Prigerson et al., 1995		Inventario de Texas	
			Puntaje	Interpretación*	Comportamientos del pasado	Sentimientos actuales
1 DF	36	Hombre	14	Bajo riesgo	37	55
2 MH	53	Mujer	19	Riesgo alto	21	36
3 CC	52	Mujer	14	Riesgo bajo	18	30
4 PM	22	Mujer	28	Riesgo alto	36	59
5 LM	48	Mujer	24	Riesgo alto	36	57

Nota. * Se interpreta un bajo riesgo con un puntaje dentro del rango de 0 y 14 mientras que el alto riesgo se considera en un puntaje de 15 puntos o superior.

A los participantes se les aplicó la escala de duelo complicado de Prigerson y el 60 % de los participantes evidenciaron riesgo alto de duelo complicado y la media de síntomas de duelo fue de 72.8 puntos. Además, se aplicó el Inventario de duelo de Texas, y se observó que los sentimientos actuales aún son intensos en comparación con las conductas del pasado que consistían en reacciones normales para el momento de la pérdida.

Posteriormente se procedió a realizar las entrevistas del caso, tras su aplicación, se digitaron para proceder a su análisis mediante el texto en el programa ATLAS.ti para análisis cualitativo. Se realizó la codificación abierta y axial para proceder a la codificación selectiva y diseño de redes para representar gráficamente la experiencia de los deudos. Estos se muestran en las siguientes figuras.

En la Figura 2 puede observarse cuáles fueron las circunstancias relacionadas con el COVID-19. Como lo indican Méndez Salazar et al. (2021) el duelo en pandemia tuvo efectos particulares sobre todo aquellos relacionados con el hecho de no haber podido ver al difunto tras su muerte. En los casos donde no fue posible verlo dadas las restricciones sanitarias, surgían pensamientos que hacían dudar al doliente de si el familiar había muerto o no, o si el cuerpo que había enterrado era de otra persona. Asimismo, alimentaba la esperanza de que el difunto estuviera vivo y que eventualmente se recuperara de la enfermedad y pudiera regresar a casa. Estas situaciones no permitían el adecuado desarrollo de la primera tarea del duelo propuesta por Worden et al. (2013): aceptar la pérdida, por lo que se constituye en un factor que influye en la complicación del duelo.

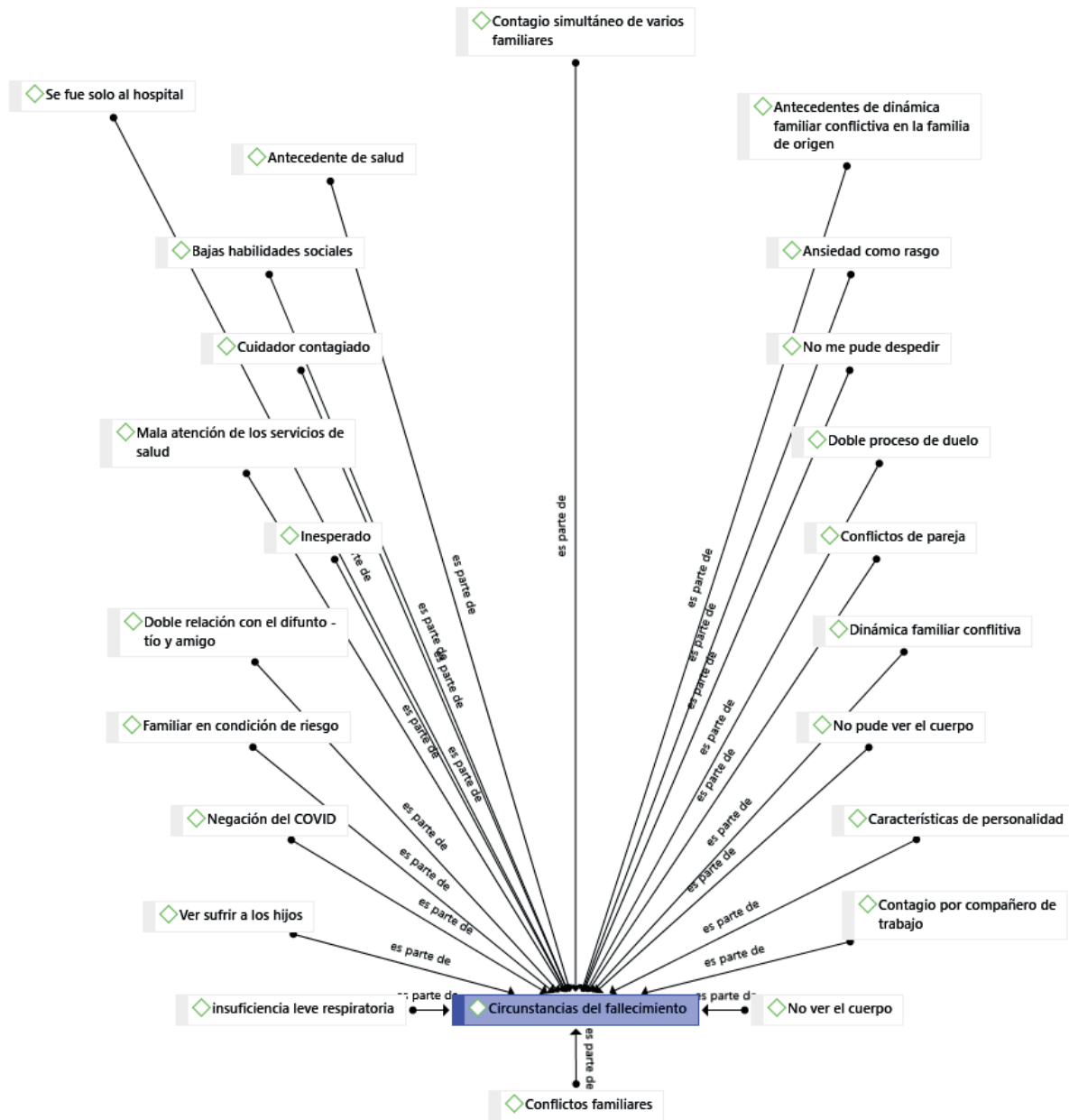
Además de estas circunstancias, se identificó que los familiares se encontraban con otros antecedentes, la dinámica familiar era conflictiva y el doliente poseía rasgos de personalidad ansiosos. En otros casos, el doliente y el ahora fallecido estuvieron contagiados al mismo tiempo, situación que generó dificultades prácticas como no poder acompañar al familiar al hospital o incluso no poder asistir al ritual del entierro.

En la Figura 3 se observa que los sesgos cognitivo o pensamientos que no se sustentan en la realidad y en consecuencia dificultan el trabajo del duelo, son en orden de prevalencia:

- (1) Pensamientos de autorreproche, tipo “hubiera”.
- (2) Sesgos sociales sobre estar solo, no tener amigos o ser incomprendido.

Figura 2

Circunstancias del duelo



(3) Negación del duelo.

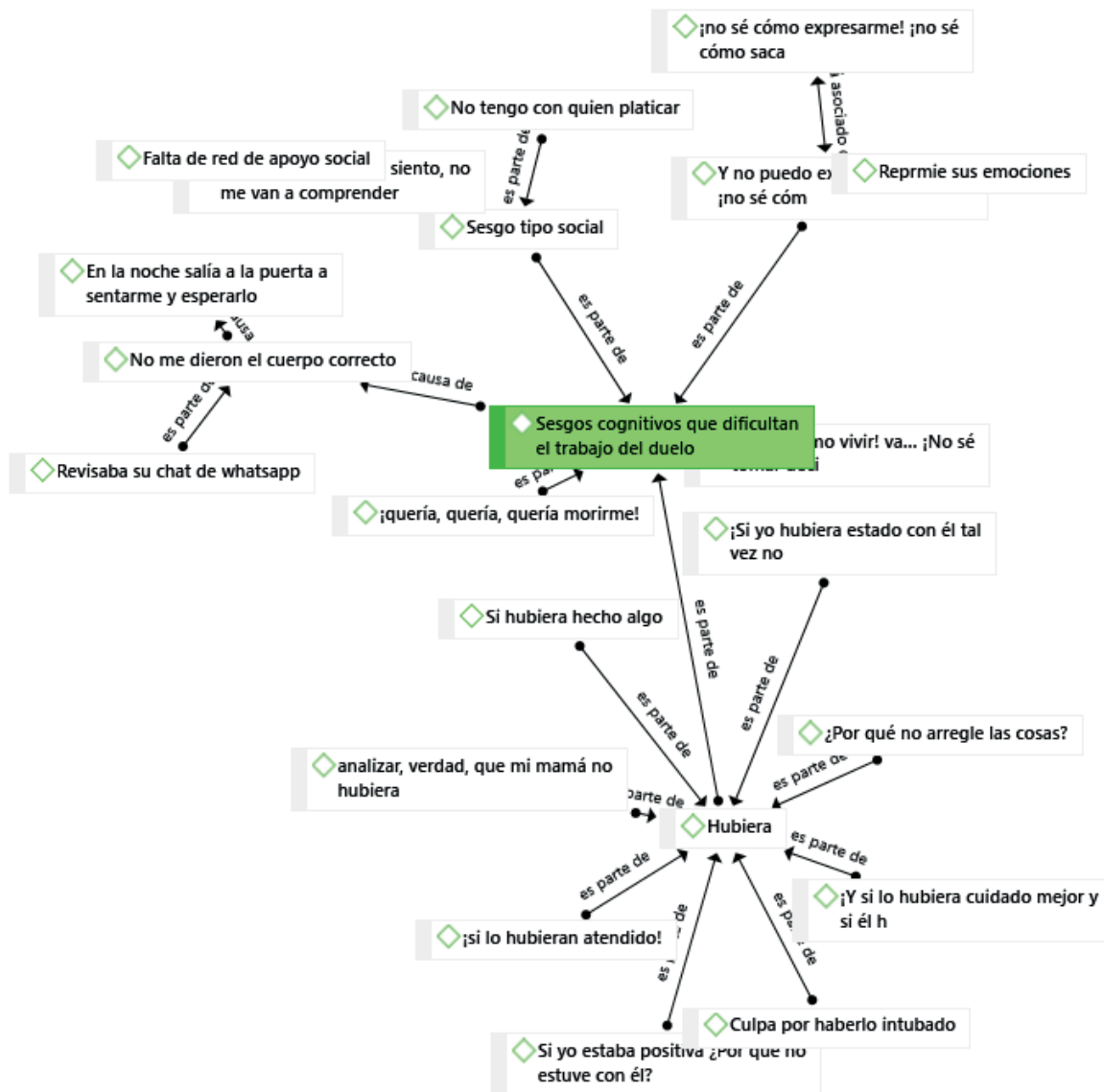
Los pensamientos que produjeron más perturbación a los dolientes fueron los relacionados con la palabra “hubiera”, de tipo “si hubiera estado con él, esto no habría pasado”, “si hubiera arreglado las cosas no me sentiría así” o “no lo hubiera intubado”. Estas lamentaciones por un pasado que no puede cambiarse y que pudo haber sido diferente, dista de la realidad puesto que es imposible cambiarlo ade-

más de que produce principalmente culpa y tristeza en el doliente, además de que lo aleja del trabajo presente que le corresponde realizar para aceptar la pérdida, llorarla, reestructurar sus rutinas y restablecer una relación diferente con el fallecido.

Además de dichos lamentos, los dolientes que buscaron ayuda psicológica después de la pérdida por haber complicado su duelo, evidenciaron sesgos sociales como “no me van a entender si hablo de esto con alguien más” o “no tengo amigos con quien hablar sobre lo que siento”. Además, evidenciaron temor a que, si expresaban su sentir, los amigos y conocidos iban a minimizar sus sentimientos o a reprocharles porque había sucedido mucho tiempo desde la pérdida. Los efectos de estas creencias consisten en el aislamiento social y el sufrimiento en solitario por parte de los dolientes. Esto dificulta

Figura 3

Sesgos cognitivos que impiden el trabajo de duelo



la ventilación emocional, tarea necesaria para el trabajo de duelo.

Como se mencionó en las circunstancias del duelo, las consecuencias de las medidas de salud y distanciamiento social produjeron que el doliente no pudiera ver el cuerpo del fallecido. Esto favoreció las creencias irracionales relativas a la negación de la pérdida. Al no haber visto el cuerpo del difunto, los dolientes produjeron pensamientos como “enterramos a otra persona” o “no murió y volverá”. Incluso una de las entrevistadas indicó que pasaba horas viendo su celular, esperando que el padre le escribiera de nuevo, le dijera que todo había sido una confusión y se había recuperado para volver a casa. Esta esperanza de que el fallecido no ha muerto, dificulta la tarea de aceptación de la pérdida y además impide

Figura 4

Creencias que favorecen la elaboración del proceso de duelo



la ventilación emocional ya que no se ha tomado conciencia de la pérdida.

En la Figura 4 se presentan las creencias que favorecieron las tareas del duelo. Dentro de las creencias que favorecieron el trabajo de duelo se identificaron, en orden de frecuencia, las siguientes:

- (1) De tipo religioso,
- (2) Asociado a la resignación
- (3) De apoyo social

Además de los pensamientos, los dolientes reconocieron conductas que llevaron a cabo que les ayudaron a sobrellevar el proceso de duelo. Entre ellas el conversar sobre sus sentimientos con los amigos y amigas, práctica de la meditación, hacer ejercicio, leer sobre el proceso de duelo, haber vestido al fallecido previo a su entierro y haber practicado el análisis de las emociones que experimentaron posterior a la pérdida para comprender por qué se sintieron de la manera en la que se sintieron.

Se pudo observar el predominio de tipo religioso. Pensar que la muerte del fallecido estaba en el plan de Dios, brindó confort a los dolientes. Considerar que una inteligencia más grande y amplia que la de ellos que había tomado esta decisión les hizo sentir alivio. Aunque no comprendieran la decisión, la aceptaron por ser impuesta por un dios misericordioso. Además, evidenciaron creencias asociadas a la resignación, que se vio reflejada en expresiones como “todos vamos a morir” o “ya sabíamos que podría morir”. El pensamiento “hicimos lo mejor que pudimos” fue también un aliciente durante los momentos de dolor y sufrimiento, así como las ideas de que el doliente había terminado su dolor —esto en el caso de dolientes que tenían enfermedades previas a la infección por la COVID-19—. El pensar que el fallecido está en un lugar mejor fue también una creencia que ayudó a conformar a los deudos.

Figura 5

Consecuencias emocionales, físicas y conductuales asociadas a la vivencia



En la Figura 5 se puede observar las consecuencias del duelo, en cuatro grandes categorías como lo son las físicas, conductuales, emocionales y cognitivas. Dentro de las consecuencias emocionales se listan las emociones que han sido identificadas por Boelen et al. (2006) y Worden et al. (2013). Se observó el predominio de la tristeza, miedo, culpa, rencor, nostalgia, angustia, frustración, dolor, enojo, ansiedad y las sensaciones de vacío. Un hallazgo importante es que aquellas personas que tuvieron mayor dificultad para elaborar el duelo, implementaron estrategias fallidas para la gestión de la ansiedad, tales como la distracción o la procrastinación.

En aquellos casos donde había dolencias físicas previas al duelo, estas se agravaron, tales como los padecimientos del nervio ciático, dolores musculares, entre otros. A nivel conductual se presentó llanto, aislamiento e insomnio principalmente. En cuanto a las consecuencias cognitivas no favorables para el trabajo del duelo, se observó el déficit en las capacidades atencionales del doliente, sensación de estar perdido en la vida y la alteración en la percepción del tiempo. La sensación de estar perdido en la vida se exploró y se identificó que el doliente tiene esta percepción debido a que la pérdida le impone el reto de reorganizar su vida, asumir los roles que el fallecido realizaba, que en muchos casos eran los de organizar y dirigir al grupo familiar.

Discusión

A lo largo del estudio se corroboró que los duelos en contexto de la COVID-19 fueron caracterizados por y afectados por las medidas de distanciamiento social. El duelo se vivió en soledad física, pero también percibida como lo identificaron Araujo Hernández et al. (2021) y Martínez-Folgar et al. (2021). Considerando que entre junio y julio del 2020 se produjeron alrededor de 8 mil muertes asociadas al virus, caracterizados por la disminución de intimidad en el momento de la muerte, como lo corroboraron los entrevistados que al estar afectados por el virus o aislados para no contraerlo. Además, una de las entrevistadas narró la forma en la que se enojó con el médico que atendió a su esposo, ahora fallecido. Esto sin duda podría dar unas características que se pueden clasificar con la categoría propuesta por Méndez Salazar et al. (2021) como “duelo en pandemia”.

Los síntomas descritos por los entrevistados, se caracterizaron por el llanto, tristeza, aislamiento social y dolor —expuestos también por Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL, 2020)— confirman la diferenciación entre el duelo y la melancolía (ahora reconocida como depresión), tal como fue propuesto por Freud (1917/1992). Aunque hace ya más de un siglo desde su definición, se sigue corroborando la normalidad de la respuesta del duelo, independientemente de su conceptualización (Boelen et al., 2006; Corr, 1993; Freud, 1917/1992; Puigarnau, 2011; Worden et al., 2013), ya que es una respuesta común e incluso esperada independientemente de la culturas, sexo, edad y otras variables sociodemográficas cuyo propósito principal es lograr recuperar el ajuste de la vida posterior a la pérdida (Boelen & Lensvelt-Mulders, 2005).

Dada esta condición de encontrarse en un duelo complicado, se justifica la intervención clínica del proceso dada la ineffectividad de las estrategias de los deudos. En este sentido, fue relevante asumir la conceptualización del duelo a partir de la propuesta de un momento activo que requiere trabajo, es decir, el desarrollo de una serie de actividades que permitiría al doliente “hacer mover los engranajes atascados” del proceso de elaboración del duelo o dicho en otras palabras, permitir recuperar el ajuste de la vida tras la pérdida del ser querido en las circunstancias particulares del duelo.

Derivado de lo anterior, se corroboró la utilidad clínica de definir el periodo de duelo como un momento que requiere llevar a cabo “tareas” como lo plantean Worden et al. (2006) puesto que produce

una reestructuración cognitiva donde el doliente no es una víctima del destino que le quita a sus seres amados sin poder hacer nada al respecto para sentirse mejor. En su lugar asume un rol activo ante la pérdida inevitable, pero está en sus manos desarrollar las tareas siguientes para recuperar su balance de vida tras el duelo:

- (1) Aceptar la realidad
- (2) Trabajar las emociones del duelo
- (3) Adaptarse a un medio donde el fallecido está ausente
- (4) Recolocarse emocionalmente al fallecido y continuar viviendo

La base de la comprensión teórica que orientó el análisis de categorías en la teoría fundamentada fue compatible con los principios de Boelen et al. (2006), quien sostiene que el duelo complicado se sostiene sobre la base de tres procesos:

- (1) La integración insuficiente de la pérdida en la base de los conocimientos autobiográficos de la persona
- (2) Las creencias globales de carácter negativo y también las malinterpretaciones de las reacciones del duelo.
- (3) El uso de estrategias de evitación de carácter ansioso y depresivo tales como el aislamiento y la rumiación de los pensamientos negativos.

En primera instancia, no se consideró la medición de otras variables, como lo señala Believer et al. (2008), sin embargo, si se encontraron características de personalidad ansiosa, conflictos familiares y afecciones de salud, todos factores predictores de duelo patológico en los consultantes voluntarios. En segundo lugar, si hubo presente creencias globales de carácter negativo, puesto que hubo sesgos cognitivos de sentirse solo, aislado y pensar “nadie me va a comprender” como sustrato cognitivo del aislamiento. En consecuencia, efectivamente los dolientes no pudieron integrar la pérdida al no hablar de ella y no haber podido participar de los rituales del duelo como la despedida. Estas son creencias globales de carácter negativo, claro está y se malinterpretaron las reacciones normales del duelo al pensar que “no tenían que estar tristes”, “que debían ser fuertes” o que “el duelo se supera al hablar del fallecido y no sentir nada”. Es decir que las estrategias de evitación ansiosas y depresivas fueron la negación de la pérdida o el uso del autorreproche evidenciado en las rumiaciones como “debí haber hecho esto de otra forma”.

Como se mencionó en SECPAL (2020), las características del duelo se pueden clasificar en cognitivas, emocionales, físicas y conductuales, mismas que se encontraron en las entrevistas en diversas formas de manifestación, desde la tristeza, el llanto, la agudeza de padecimiento del nervio ciático, y sobre todo predominaron las percepciones de haber vivido la experiencia en aislamiento y soledad como se mencionó anteriormente y señalaron Araujo Hernández et al. (2021); Martínez-Folgar et al. (2021); Méndez Salazar et al. (2021) y Moriconi y Valero-Calvo (2020). Esto justifica el diseño de un protocolo de intervención clínica puesto que el psicoterapeuta es el profesional idóneo para brindar ese acompañamiento adaptado a las características culturales del doliente y con la menor probabilidad de aportar sesgos cognitivos al trabajo de duelo.

Como implicación práctica se diseñó el protocolo considerando una introducción que le da contexto al profesional de la salud mental para que tenga en consideración de dónde surgió este instrumento, sus alcances y limitaciones. Se expone la base teórica en el modelo cognitivo y conductual y puntualmente en las teorizaciones de Worden et al. (2006) para enfatizar en que el consultante comprenda su

rol activo en la recuperación del ajuste tras la pérdida, seguido de un plan de tratamiento que sigue los procedimientos regulares de la psicología clínica:

- (1) Fase de primer contacto y determinación de la competencia
- (2) Fase de evaluación y entrevista inicial
- (3) Fase de intervención
- (4) Fase de evaluación

Es así como uno de los logros de este trabajo fue aportar al “incipiente” desarrollo de estrategias de intervención del duelo en las circunstancias de la pandemia, como lo definieron Pitaña et al. (2020), validado por tres expertos con el fin de evitar la posibilidad de cometer acciones iatrogénicas como lo mencionaron Lacasta-Reverte et al. (2020) puesto que reconocieron que este instrumento cumplió con los criterios establecidos inicialmente para garantizar su calidad:

- (1) Pertinencia. Grado en el que el protocolo responde a la problemática que pretende resolver: duelo en el contexto de la COVID-19.
- (2) Conceptualización. Grado en que el bloque teórico proporciona la conceptualización del duelo en las condiciones de la pandemia.
- (3) Estructura. Se considera adecuado el orden propuesto entre los elementos del protocolo.
- (4) Estilo. Grado en el que se ha aplicado un estilo de redacción llano, que facilita su comprensión en cualquier contexto.
- (5) Corrección. Corrección ortográfica del protocolo.

Los expertos que validaron el protocolo fueron seleccionados por tener más de 10 años de práctica clínica. De tal manera, los años obtenidos fueron de 30, 12 y 15 años respectivamente, con grados académicos de licenciatura en psicología y maestría en educación. Los enfoques terapéuticos fueron diversos: cognitivo y conductual, integrativo y centrado en el cliente. Las medias obtenidas en las puntuaciones, que van de 1 a 5 puntos, fueron de 4 puntos para los criterios 1 y 2, mientras la media fue de 5 puntos para los criterios 3, 4 y 5. Estos datos se reportarán en otro artículo.

Como todo trabajo de investigación, este tuvo sus limitaciones, puesto que al partir del enfoque mixto y tener predominio del enfoque cualitativo, su finalidad fue comprender con mayor amplitud la experiencia del duelo en el contexto de la pandemia por la COVID-19, no generalizarla. Es por esta razón que, en su parte introductoria, el protocolo aclara que debe ser considerado como una guía más que como un instructivo de pasos rígidos ya que son diversas y amplias las variables que intervienen en el resultado de un duelo complicado. Además, el muestreo fue por voluntariedad, por tanto, este es otro argumento para reconocer que los resultados del estudio no se pueden generalizar. Esta es una invitación a otros investigadores a continuar en la comprensión del duelo y, sobre todo, en el desarrollo de tecnología clínica que permita que este pueda ser abordado con eficiencia con el fin de elaborar el duelo, o dicho desde el enfoque cognitivo y conductual, recuperar el ajuste tras la pérdida del ser amado.

Las futuras líneas de investigación que se desprenden de estas teorizaciones, consisten en seguir investigando sobre la muerte y sus reacciones en el duelo. Sobre todo, en Guatemala ya que queda la duda respecto a si los pueblos originarios como cakchiqueles o quichés elaboran sus procesos igual al pueblo ladino. Esta pregunta es legítima dado el contraste en la cosmovisión de cada etnia, siendo la de los ladinos “occidentalizada” o “eurocéntrica” mientras que la cosmovisión de los pueblos que descienden de los mayas es holística y más cercana a la naturaleza y sus deidades. Este trabajo implicará tiempo, claro está, debido a las relaciones culturales entre ambas etnias en las que una no se ha mezclado con la otra desde la colonia, al menos en la mayor parte del país.

Agradecimientos

A los consultantes que asistieron a mi clínica psicológica particular para participar de esta investigación. Asimismo, declaro que este artículo socializa los resultados de la Memoria de Trabajo Final titulado “Protocolo de intervención en el duelo, por el COVID-19, desde el modelo cognitivo conductual, para adultos, en la población que asiste a una clínica psicológica privada en La Antigua Guatemala” con la que el opté al título de maestría en Psicología Clínica y de la Salud.

Conclusiones

En conclusión, se identificó que los sesgos cognitivos identificados en los consultantes con duelo complicado, consistieron en los pensamientos de tipo “hubiera” que derivan en culpa y autocastigo; los sesgos sociales expresados en pensamientos como “nadie me va a entender” y “los voy a aburrir porque debería superar esto ya” que de manera irónica aumentaron la sensación de aislamiento y soledad y produjeron en consecuencia más negación de lo sucedido.

Por otra parte, las circunstancias de duelo identificadas en las narrativas de los consultantes entrevistados se caracterizaron por el aislamiento social para prevenir los contagios, la ausencia de participación en los rituales del duelo que derivaron en la primera dificultad en su aceptación e integración de la experiencia de la pérdida. Además, se encontraron circunstancias preexistentes como las características de personalidad ansiosa y los conflictos familiares.

Asimismo, se identificó que las creencias que favorecen la elaboración del proceso de duelo son de tipo religioso al asumir que la muerte es la voluntad de Dios y generar creencias de resignación, al asumir que debía ser así y no había otra cosa más aceptarlo. Además, estas creencias permitieron a los dolientes desarrollar conductas más efectivas como la práctica de la meditación, el ejercicio, la lectura y las charlas con amistades íntimas.

Por otra parte, las consecuencias emocionales, físicas y conductuales asociadas a la vivencia del duelo fueron diversas. se observó el predominio de la tristeza, miedo, culpa, rencor, nostalgia, angustia, frustración, dolor, enojo, ansiedad y las sensaciones de vacío. Un hallazgo importante es que aquellas personas que tuvieron mayor dificultad para elaborar el duelo implementaron estrategias fallidas para la gestión de la ansiedad, tales como la distracción o la procrastinación.

Referencias

- Araujo Hernández, M. A., García Navarro, S., & García-Navarro, E. B. (2021). Abordaje del duelo y de la muerte en familiares de pacientes con COVID-19: Revisión narrativa. *Enfermería Clínica*, 31, S112-S116. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2020.05.011>
- Boelen, P. A., & Lensvelt-Mulders, G. (2005). Psychometric Properties of the Grief Cognitions Questionnaire (GCQ). *Journal of Psychopathology & Behavioral Assessment*, 27 (4), 291-303. <https://doi.org/10.1007/s10862-005-2409-5>
- Boelen, P. A., van den Hout, M. A., & van den Bout, J. (2006). A Cognitive-Behavioral Conceptualization of Complicated Grief. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 13(2), 109–128. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.2006.00013.x>
- Busch, A. M., Kanter, J. W., Callaghan, G. M., Baruch, D. E., Weeks, C. E., & Berlin, K. S. (2009). A micro-process analysis of functional analytic psychotherapy’s mechanism of change. *Behavior*

- Therapy*, 40(3), 280-290. <https://doi.org/10.1016/j.beth.2008.07.003>
- Corr, C. A. (1993). Coping with dying: Lessons that we should and should not learn from the work of Elisabeth Kübler-Ross. *Death studies*, 17(1), 69-83. <https://doi.org/10.1080/07481189308252605>
- Cruz Gaitán, J. I., Reyes Ortega, M. A. Corona Chávez, Z. I. (2017). *Duelo: tratamiento basado en la terapia de aceptación y compromiso (ACT)*. El Manual Moderno.
- Díaz, C., Abal, Y. N., Climent, J. A., Ortega, E., López-López, M. J., & Casado, J. (2016). Pérdida y afrontamiento en desempleados: adaptación del Inventario Texas Revisado de Duelo a la situación de pérdida de empleo. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(42), 111-124. https://doi.org/10.21865/RIDEP42_111
- Faschingbauer, T., Zisook, S., & DeVaul, R. (1987). The Texas Revised Inventory of Grief. En S. Zisook (Ed.), *Biopsychosocial aspects of bereavement* (pp.111-124). American Psychiatric Press.
- Freud, S. (1992). Duelo y melancolía. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (1914–1916, vol. 14, pp. 235-256). Amorrortu editores. (Obra original publicada en 1917)
- García-García, J. A., & Landa, V. (2001). ¿ Es posible medir el duelo? Adaptación al castellano y validación del Inventario de Experiencias en Duelo (IED) y del Inventario Texas Revisado de Duelo (ITRD). *Psiquiatria. com*, 5(1).
- Limonero García; J. T., Lacasta Reverte, M., García García, J. A., Maté Méndez , J., Prigerson, H. G. (2009). *Adaptación al castellano del inventario de duelo complicado Adaptación al castellano del inventario de duelo complicado*. *Medicina Paliativa*, 16(5), 291-297.
- Lacasta-Reverte, M. A., Zarcero, M. T., López-Pérez, Y., Sanchidrián, D. C., Manrique, T. P., Sanmartín, C. C., González, C. R., Rosado, L. B., Gutiérrez, N. I., Bermejo, E. V., Varela, D. T., & Martí-Esquitino, J. (2020). Impacto emocional en pacientes y familiares durante la pandemia por COVID-19. Un duelo diferente. *Medicina Paliativa*, 27(3). <https://doi.org/10.20986/medpal.2020.1188/2020>
- Martínez-Folgar, K., Alburez-Gutierrez, D., Paniagua-Avila, A., Ramirez-Zea, M., & Bilal, U. (2021). Excess mortality during the COVID-19 pandemic in Guatemala. *American journal of public health*, 111(10), 1839-1846. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2021.306452>
- Martín-Moreno, J. (2020). La pandemia de la COVID-19: Breve relato siguiendo la estructura de las etapas del duelo y soñando con un mundo mejor. *Medicina Preventiva*, 25(1–2), 5-14.
- Moriconi, V., & Valero Calvo, E. (2020). El duelo durante la pandemia de COVID-19. *Mente y cerebro*, 103, 30.
- Muñoz Berríos, M. (2020). Abordaje de los Procesos de Duelo. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(3). <https://doi.org/10.37226/rcp.v4i3.4841>
- Puigarnau, A. P. (2011). Las tareas del duelo: Psicoterapia de duelo desde un modelo integrativo-relacional. *Paidós*.
- Méndez Salazar, M. L., Anzoátegui Rueda, I. N., Gómez Márquez, Y. M., González Acevedo, O. E., López Murillo, N., Cardona, L. A., Ospina, L. M., & Umaña Cristancho, S. E. (2021). El proceso de duelo ante la muerte de familiares en tiempos de pandemia por el COVID-19. *El Hilo Analítico*, 7(12), 9-20. https://revistas.uan.edu.co/index.php/hilo_analitico/article/view/866
- Prigerson, H. G., Maciejewski, P. K., Reynolds, C. F., 3rd, Bierhals, A. J., Newsom, J. T., Fasiczka, A., Frank, E., Doman, J., & Miller, M. (1995). Inventory of Complicated Grief: a scale to measure maladaptive symptoms of loss. *Psychiatry research*, 59(1-2), 65–79. [Ciencias Sociales y Humanidades, 11\(1\) 2024, 35-52](https://doi.org/10.1016/0165-</p>
</div>
<div data-bbox=)

1781(95)02757-2

Sociedad Española de Cuidados Paliativos. (2020). Recomendaciones para familiares para la despedida y el duelo ante la presencia del Covid-19. SECPAL. <https://www.secpal.org/recomendaciones-para-la-despedida-y-el-duelo-familiar-ante-la-epidemia-de-covid-19recomendaciones-para-la-despedida-y-el-duelo-familiar-ante-la-epidemia-de-covid-19/>

Worden, J. W., Aparicio, Á., & Barberán, G. S. (2013). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Paidós.

Entre los sueños de K'iqab' y Tecum: Bailando *La Conquista*

*Between the Dreams of K'iqab' and Tecum: Performing
the Dance of the Conquest*

Alfonso Arrivillaga Cortés

Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: laruduna@gmail.com

Recibido: 25 de marzo de 2024 / Aceptado: 27 de junio de 2024

Resumen

Este ensayo examina el papel simbólico de los sueños en las danzas tradicionales guatemaltecas, centrándose en el Baile de la Conquista. Esta danza ritual, heredera de las embajadas de moros y cristianos, dramatiza la llegada de los conquistadores españoles y la caída de los pueblos originarios, especialmente del héroe indígena Tecum Umam. A través de una estructura coral compuesta por texto, música, vestuario y coreografía, se representa un relato de conflicto, derrota y conversión religiosa. Los sueños proféticos de los personajes indígenas, como K'iqab' y Tecum, anuncian la tragedia por venir y son clave en la estructura dramática. El ensayo plantea que estos sueños podrían no haber sido elementos genuinamente indígenas, sino mecanismos discursivos impuestos para legitimar la dominación colonial como inevitable y deseada. La danza, más allá de su forma estética, se convierte así en una pedagogía de la sumisión cristiana. Sin embargo, su persistencia en el repertorio festivo contemporáneo revela también un espacio de resignificación cultural, donde el gesto ritual puede contener memorias de resistencia, identidad y reinterpretación histórica.

Palabras clave: Danzas rituales, cosmovisión maya, sincretismo cultural, memoria y resistencia, colonización simbólica

Abstract

This essay explores the symbolic function of dreams within traditional Guatemalan dance performances, with particular emphasis on the *Baile de la Conquista* (Dance of the Conquest). As a ritual enactment descended from the colonial *entradas* of Moors and Christians, this dance dramatizes the arrival of Spanish conquistadors and the subsequent downfall of Indigenous communities, centering on the figure of the native hero Tecum Umam. Through a choral structure interweaving text, music, costume, and choreography, the performance constructs a narrative of confrontation, defeat, and religious conversion.

Central to this narrative are the prophetic dreams of Indigenous characters such as K'iqab' and Tecum, which foreshadow the impending catastrophe and serve as pivotal elements in the dramatic arc. This essay argues that such dreams may not reflect authentically Indigenous worldviews, but rather function as discursive devices imposed to naturalize colonial domination, rendering it both inevitable and desirable. In this light, the dance operates not merely as an aesthetic expression, but as a pedagogical tool of Christian submission. Nevertheless, the continued performance of the *Baile de la Conquista* in contemporary festive contexts suggests a complex process of cultural re-signification. Within its ritual gestures may persist submerged memories of resistance, identity, and historical reinterpretation—revealing the dance as a contested site where hegemonic narratives and subaltern meanings coexist in tension.

Keywords: Ritual dances, Maya worldview, cultural syncretism, collective memory and resistance, symbolic colonization



*O lo que miro es soñado
O es verdad lo que estoy viendo...*
(Relación de Tecum al despertar)

Introducción

En un mundo donde el conocimiento se encuentra mediado por múltiples estructuras y restricciones, reflexionar en torno al poder simbólico de los sueños constituye, sin duda, una forma de reinscribir el asombro como experiencia fundante del saber. Este ensayo propone una aproximación a la dimensión onírica en el antiguo Reino de Guatemala, el territorio más meridional de la Nueva España, donde los imaginarios colectivos se entretajan con prácticas rituales y expresiones festivas de profundo arraigo histórico.

La riqueza del pasado precolombino en esta región es innegable, destacándose por una vasta producción simbólica y artística. En particular, la música y la danza ocuparon un lugar central en la vida ceremonial, constituyéndose en componentes estructurantes de los espectáculos rituales que acompañaban los momentos más significativos del calendario comunitario. Estas prácticas, lejos de ser meramente estéticas, funcionaban como mecanismos de cohesión social, de transmisión de saberes y de diálogo entre lo humano y lo sagrado (Bricker, 1989; García Escobar, 2011).

Durante el periodo colonial, estas formas expresivas fueron resignificadas a través de una compleja trama de imposiciones, sincretismos y adaptaciones culturales. En este contexto surgieron las llamadas “embajadas de moros y cristianos”, representaciones dramatizadas que, a través de la danza, el teatro y la música, escenificaban episodios emblemáticos de la Reconquista ibérica y la conversión de los “infieltes” al cristianismo. Estas representaciones fueron incorporadas al imaginario popular como formas de pedagogía visual y corporal, mediante las cuales se transmitían narrativas hegemónicas en un lenguaje comprensible para los pueblos originarios (Bode, 1961; Arrivillaga Cortés, 2016).

Hasta el día de hoy, estas danzas constituyen una de las expresiones más recurrentes del repertorio festivo guatemalteco, especialmente en el ámbito de las fiestas patronales. A través de múltiples variantes, se representan episodios como la historia de Carlomagno (frecuentemente fusionado con la figura de Napoleón), Ganalón, Roldán, Fierabrás, Botargel, Tamerlán, el rey Fernando de Aragón o la conversión de San Pablo, entre otros.

Los participantes visten elaborados trajes con capas, pantalones cortos, pecheras bordadas y sombreros de tres picos, configurando un espacio escénico donde las fronteras entre los personajes se diluyen, dando lugar a una performance coral que resiste el paso del tiempo y revela una compleja red de significaciones históricas, sociales y espirituales (Chinchilla, 2013; García Escobar, 2008).

El Baile de la Conquista: Un drama ritual de poder, conversión y memoria

En dicha puesta en escena, los pueblos cakchiqueles enfrentaban a los conquistadores españoles en un combate dramático en el que, simbólicamente, los europeos salían victoriosos. Esta manifestación refleja un espíritu de conversión de los “infieltes” y de imposición del dominio. Aunque, hoy esta danza se inscribe dentro de un marco festivo, su origen parece vincularse a una representación histórica realizada para el obispo Francisco Marroquín en San Juan del Obispo, cerca de la antigua capital del Santiago de los Caballeros, conocida como la fiesta del volcán (Arrivillaga Cortés, 2016).

El drama presenta la llegada de las huestes castellanas lideradas por Pedro de Alvarado, aunque en algunas versiones es Hernán Cortés quien comanda. Esta tradición danzaria se extiende desde Mé-

xico —con las danzas de la Pluma o de Moctezuma— hasta Centroamérica, siguiendo el patrón de las danzas de la Conquista (Bode, 1961; Loubat de Duc, 1900). En la puesta en escena, dos filas se oponen: de un lado, Tecum Umam, el mítico guerrero k'iche', junto a sus capitanes, incluido Huitzil Tzunum, hasta llegar al personaje del *ajitz*, figura ambigua que alterna entre roles de guía y bufón. En la fila contraria, los españoles, encabezados por Alvarado, seguidos por Portocarrero, Chávez y Chirol —este último también cumple la función de bufón—. La corte del rey K'iqab' Tanub, representada por príncipes, princesas y malinches¹, ocupa un tercer espacio escénico, que en ocasiones se materializa como estructura física (Grupo Folklórico de San Cristóbal Totonicapán, s.f.).

Es en esta corte donde se expresan los primeros presagios. Los príncipes y princesas “lamentándose de los infortunados vaticinios sobre la cercanía de extraños, revelados en sueños premonitorios” (García Escobar, 2011, p. 38), anticipan el desarrollo del drama. El argumento escénico despliega una narrativa de conflicto y posterior conversión, siguiendo la estructura de las danzas de moros y cristianos, pero aplicada a un hecho histórico específico que funda simbólicamente la nación: la derrota indígena ante la expansión cristiana y colonial de 1562 (Bricker, 1989; Chinchilla, 2013).²

La pedagogía de la dominación

Carlos René García Escobar, figura central en los estudios de las danzas tradicionales guatemaltecas, ha manifestado su incomodidad con esta danza³, a la que identifica como una forma de desagravio ideológico (García Escobar, 2008). Chinchilla (2013) retoma esta crítica proponiendo una lectura de metacomunicación: la muerte de Tecum Umam representa la caída del sol viejo, y la emergencia de un nuevo orden, simbolizado por el sol cristiano. Barbara Bode, en su etnografía pionera, ya advertía la escasa comprensión de la audiencia frente a un texto extenso, críptico y declamado en castellano, cuya duración y densidad lo hacen poco accesible (Bode, 1961).

Desde mi propia experiencia de campo, coincido con Bode en que esta danza constituye un complejo ritual escénico donde el gesto, el vestuario, la coreología y la música sobrepasan el contenido textual. El componente verbal resulta muchas veces inaudible, lo cual refuerza la tesis de que el significado de la danza se construye más por su ritualidad que por su narrativa explícita.

La reflexión sobre esta dimensión simbólica emergió con fuerza a partir de las conversaciones sostenidas con otros colegas de la especialidad. Fue entonces cuando se reveló con mayor nitidez la relación entre metarrelato y significación ritual, tomando como ejes articuladores los sueños premonitorios de K'iqab' y Tecum.

1 Por ejemplo, al referirse a las posiciones hieráticas y carentes de movimiento, García Escobar (2011) señala que “como la que adquiere K'iqab' en la danza de La Conquista, permaneciendo de pie junto con sus hijos príncipes y malinches el 90% de la danza”. Más adelante, el autor añade que “los movimientos danzarios son entonces significación de hechos y comportamiento estético sumamente calculadas, que cumplen la función del despliegue físico en un aspecto abierto y durante el tiempo que dilata la historia de la danza en volver a ser contada una vez más” (p. 15).

2 Otro baile de naturaleza similar es el descrito por el dominico fray Jerónimo Román en su obra *La república de Indias*. Tanto esta versión como la presentada por Antonio de Fuentes y Guzmán relatan la batalla entre los españoles y el señor Sinacán, junto con los cakchiqueles, hacia el año 1535.

3 García Escobar la considera paradigmática en la medida en que interpela directamente la construcción de la identidad nacional, quizá porque remite a una leyenda fundacional de la conquista: la muerte de Tecum Umam a manos de Pedro de Alvarado y la imagen simbólica del quetzal posado sobre su pecho. La versión más difundida de este episodio se encuentra en la Recordación Florida de Antonio de Fuentes y Guzmán.

El sueño premonitorio como estructura simbólica

Dentro de la cosmovisión maya, el mundo onírico constituye un espacio privilegiado de comunicación con lo sobrenatural. Las artes de la lengua y los vocabularios coloniales dan cuenta de la cercanía entre el sueño, la adivinación y la hechicería (Hill, 2001). El *Chilam Balam*, libro sagrado de los pueblos yucatecos, establece relaciones claras entre las fechas calendáricas y los sueños como guías de acción, principio que se observó, por ejemplo, en la conquista de los itzaes en 1697, en coincidencia con la llegada del katún 8 Ahau (El Libro de los Libros de Chilam Balam, 1986).

Más allá de los debates en torno a la autoría de los textos de la danza —posiblemente redactados por frailes— y sus vínculos con el teatro español áureo, vale destacar que existen al menos cuatro variantes de esta pieza dramática (Bode, 1961), aunque aquí nos centramos en la del altiplano central, por ser su foco de origen y difusión.

El sueño como recurso dramático también está presente en otras danzas, como la de Moctezuma, mostrando una continuidad con las comedias medievales europeas y sus mecanismos de anticipación narrativa. Una vez dispuestas las filas en escena, inicia K'iqab' su lamento tras recibir presagios del ya vencido Moctezuma. Envía mensajeros a despertar a Tecum, quien narra su sueño:

¡Oh! Sueño tan funesto / Como el que se me ha presentado / Que la potencia y el sentido / Se me han transformado [...] No se aflijan príncipes queridos / Que pronto saldremos con Tzunum / A prender esos canallas a favor de quichetun.

La respuesta de K'iqab' refuerza la inevitabilidad del destino:

Tecum ya el tiempo llegó / En que nuestra libertad parece en cautividad / Como el sueño me anunció [...] El sueño me apartó a una muerte sangrienta.

Luego de la embajada española encabezada por Alvarado —análoga al “requerimiento” legal que debían declarar los conquistadores desde 1513—, se desencadenan los enfrentamientos. La secuencia culmina con la muerte de Tecum, quien antes del combate revela:

Soñé en muchas ocasiones que una paloma encarnada / Con ese español armado rendía mis escuadrones [...] Me encumbré en tres ocasiones y otras tantas caí [...] Pues si he de morir riñendo, vamos luego acometiendo / Hasta morir o vencer.

Tras su caída, K'iqab' confirma la veracidad del sueño y anuncia su conversión al cristianismo. Los príncipes, malinches y capitanes indígenas —incluido Huitzilopochtli Tzunum— solicitan el bautismo. En algunas versiones, incluso Tecum reaparece resucitado para participar de las danzas finales. El Rey K'iqab' relata:

Digo pues que una paloma se me presentó en lo alto / Diciéndome en mi lenguaje Soy el Espíritu Santo [...] Yo soy el dios verdadero y no vuestros dioses falsos.

El mensaje de conversión se impone como culminación de la trama. Alvarado es exaltado por los suyos y la evangelización se consuma.

Conclusión: El sueño como realidad escénica

Este análisis ha buscado examinar el rol del sueño como estructura dramática y su articulación con los otros niveles del montaje: texto, coreografía y música. Lejos de ser una simple herramienta narrativa, el sueño se convierte en dispositivo simbólico que resignifica la derrota como destino profético. Tal como lo advierte García Escobar, cabe preguntarse si los sueños de los protagonistas indígenas fueron reales o si, más bien, constituyeron una imposición estratégica:

¿Cabe preguntarse si los sueños de los protagonistas principales del bando indígena fueron reales o fueron una imposición estratégica para hacer creer que el hecho de la derrota quiché era ya un destino presagiado como inevitable para el triunfo del cristianismo y la dominación política del reino español? (García Escobar, 2011, p. 39).

Así, el sueño en la danza se vuelve realidad performativa y pedagógica, inscrita en una tradición que, entre el sometimiento y la resistencia, sigue siendo clave para entender las formas simbólicas de la historia guatemalteca.

Referencias

- Arrivillaga Cortés, A. (2016). *El Baile de la Conquista: resignificación liberadora*. En M. L. de la Garza Chávez (Ed.), *Los sonidos de nuestros pueblos. Escuchas desde el sur* (pp. 57-70). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Bricker, V. R. (1989). *El Cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*. Fondo de Cultura Económica.
- Bode, B. (1961). *The dance of the conquest in Guatemala. The native theatre in Middle America*. Middle American Research, Tulane University.
- Chinchilla, O. (2013). Tecum, the fallen sun: Mesoamerican cosmogony and the Spanish conquest of Guatemala. *Ethnohistory*, 60(4), 693–719. <https://doi.org/10.1215/00141801-2339513>
- El libro de los libros de Chilam Balam. (1986). (M. J. Andrade F. & E. M. Sandstrom, Trads.). *El libro de los libros de Chilam Balam* (10a reimpr.). Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes y Guzmán, F. A. de. (1932). *Recordación Florida* (T. I). Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia.
- García Escobar, C. R. (2008). Las danzas unificadas de San Pedro Necta, Huehuetenango. *Senderos. Revista de Etnomusicología*, 1, 93–106. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- García Escobar, C. R. (2011). *Parlamentos y recitados en las danzas tradicionales de Guatemala*. Tipografía Nacional.
- Grupo Folklórico San Cristóbal. (s. f.). *Baile de la Conquista*. <http://conquista.arts.ubc.ca/introsp.html>
- Hill, R. M. (2001). *Los kaqchikeles de la época colonial. Adaptaciones de los mayas del Altiplano al gobierno español, 1600-1700*. CIRMA.
- Loubat, D. de. (1968). Letra de la Danza de la Pluma de Moctezuma y Hernán Cortés con los capitanes y reyes que intervinieron en la Conquista de México. En *Congrès International des Américanistes. XIIIe session* (pp. 221–262). Kraus. (Obra original publicada en 1900). <http://archive.org/stream/proceedingsinter1900inte#page/358/mode/1up>

Sobre los autores

Walda Paola Flores Luin

Licenciada en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); magíster en Educación y Aprendizaje por la Universidad Rafael Landívar (URL); magíster en Educación con énfasis en Modelos Alternativos por la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC); y doctora en Educación por la Universidad La Salle de Costa Rica. Cuenta con experiencia como docente de posgrado y como coordinadora de proyectos de investigación, y promueve activamente la formación de semilleros de investigación en la USAC.

Vicky Noemí Hernández Lool

Docente y académica guatemalteca con formación en educación primaria, licenciatura en enseñanza del Idioma Español y la literatura, y maestría en Docencia Universitaria con énfasis en Tecnología (*cum laude*). Cuenta con experiencia en educación primaria y superior, y se ha destacado como docente en EFPEM-USAC. Ha impartido cursos de literatura y redacción académica desde 2011. Además, fue investigadora coordinados por la DIGI. Es promotora de iniciativas literarias y de lectura. Su trabajo integra docencia, investigación y gestión académica.

Amilcar Rolando Corzo Márquez

Licenciado en Pedagogía y en Arqueología por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Posee una maestría en Medición, Evaluación e Investigación Educativa por la Universidad del Valle de Guatemala y es doctor en Administración por la Universidad Autónoma de Guadalajara. Es profesor titular e investigador del Centro Universitario de Petén, y sus intereses de investigación se centran en la educación, la socioeconomía y el uso y manejo tradicional de los recursos naturales en Petén.

Juan José Azurdia Turcios

Doctorando en Psicología Clínica, con diez años de experiencia profesional. Está especializado en la intervención psicológica desde la terapia racional emotiva conductual, con certificación del Instituto Albert Ellis de Nueva York. Asimismo, cuenta con certificación de la American Psychological Association (APA) y de la Universidad Albizu de Puerto Rico para el ejercicio de la supervisión de psicólogos clínicos. De igual manera, se dedica a la gestión de proyectos de investigación científica desde enfoques cuantitativos y cualitativos.

Alfonso Arrivillaga Cortés

Antropólogo y etnomusicólogo guatemalteco, investigador titular de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y editor de la revista *Ciencias Sociales y Humanidades* de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Cuenta con formación en antropología, música y etnomusicología, y ha dedicado más de tres décadas al estudio de las culturas indígenas de Guatemala, el Caribe y América Latina. Su trabajo se centra en la música tradicional, las prácticas rituales y la construcción de la identidad cultural. Ha publicado investigaciones sobre el pueblo garífuna y la marimba, y ha contribuido al reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial indígena mediante la docencia y la divulgación científica.

Instrucciones para autores

Ciencias Sociales y Humanidades es la Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, orientada a divulgar conocimientos del campo humanístico y social a la comunidad científica nacional e internacional. Constituye una publicación de carácter semestral, en línea (Open Journal System, OJS) e impresa, cuyos manuscritos, previo a publicación son sometidos a procesos de revisión y arbitraje por pares ciegos y externos.

1. La Revista publica los siguientes tipos de textos:

- a. Artículos
- b. Ensayos
- c. Reportes de casos
- d. Documentos
- e. Acervos
- f. Homenajes
- g. Reseñas

Instrucciones generales

2. La Revista presta consideración editorial únicamente a artículos inéditos y originales en español y que no estén siendo evaluados para publicación en ningún otro medio, lo cual debe indicarse en la carta de presentación del manuscrito. Si el material a publicar hubiese sido presentado previamente de manera parcial (ej. congresos), deberá consignarse dicha información en la carta de presentación y al final del resumen.

3. Los trabajos deben ser presentados utilizando la plataforma OJS o enviados al correo revistasocial@digui.usac.edu.gt. Para enviar un manuscrito usted debe registrarse como autor en la página (sección registrarse) y completar los formatos que se le solicitan. Sólo se admiten documentos que cumplan con las instrucciones para autores.

4. Todos los trabajos deben presentarse en formato MS Word (versión 2007), tamaño carta, letra Times New Roman, 12 puntos, interlineado de 1.5, márgenes de 2.5 cm, a una columna, sin justificar, páginas numeradas y las citas y referencias de acuerdo al Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA) 7^a. edición. El sistema de medidas utilizado debe ser el sistema métrico decimal.

5. Todos los trabajos deben incluir una portadilla, donde se consigne el título en versión corta (no mayor a 11 palabras), título en español e inglés, los nombres de los autores (nombre, apellido), su afiliación institucional (utilizar números arábigos en superíndice) y dirección electrónica para enviar correspondencia (se indicará al autor con un asterisco).

6. Las tablas, figuras e imágenes, deben ser enviadas en archivos separados (archivos complementarios OJS) y en el formato original utilizado (Ej. .doc, .docx, .xls, .xlsx, .png, .jpg, TIFF). Las imágenes deben tener un mínimo de 300 dpi de resolución. Para el caso de mapas, se debe colocar los créditos, sistema de coordenadas y escala (Normas APA, 7^a edición). Si las figuras, imágenes, mapas, o cualquier otro material visual pertenecen a terceras personas, se debe contar con la autorización de los derechos de autor para su publicación.

7. Sobre las notas al pie de página. Dada la naturaleza multidisciplinaria de Ciencias Sociales y Humanidades, se permite un uso más extensivo de las notas al pie de páginas en disciplinas como Historia y Filología.

8. Sobre las fuentes de archivos. Dado a que las normas APA no abordan el uso de fuentes de archivos como el Archivo General de Centroamérica (AGCA), Guatemala, deben consignarse tanto en las citas como en la lista de referencias la información completa sobre el documento consultado.

Instrucciones específicas

Se recomienda a los autores revisar un número anterior de la revista para visualizar la estructura y contenido del artículo, previo a su envío.

1. Artículos

Son escritos académicos que presentan resultados de proyectos de investigación científica. La extensión máxima es de 30 páginas. Incluye los siguientes componentes:

- a. Resumen: propósito, metodología, resultados más relevantes y conclusión. No más de 250 palabras. Incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract*: es la traducción del resumen al idioma inglés. Incluir 5 *keywords* (traducción al idioma inglés de las palabras clave).
- c. Cuerpo o desarrollo (dos opciones): Seguir el formato IMRD (introducción, métodos y materiales, resultados y discusión) o desarrollar una estructura a su criterio que contenga los elementos IMRD
- d. Agradecimientos (incluir fuente y número de financiamiento)
- e. Referencias (Normas APA, 7.^a edición)
- f. Tablas y figuras (Normas APA, 7.^a edición)

2. Ensayos

Son escritos generados de un ejercicio académico crítico y reflexivo, donde el autor aborda su interpretación sobre un tema de las ciencias sociales o las humanidades. Desarrolla y fundamenta sus ideas y opiniones, con una sólida argumentación, basada en literatura científica y académica, concluyendo con una posición sobre el tema seleccionado. La extensión máxima es de 20 páginas. Incluye los siguientes componentes:

- a. Resumen: no más de 200 palabras. Incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract* (inglés). Incluir 5 *keywords* (palabras clave).
- c. Introducción
- d. Contenido
- e. Conclusiones
- f. Referencias

3. Reporte de casos

Son escritos académicos que presentan en forma detallada y documentada casos especiales que merezcan la atención del ámbito de la revista. La extensión máxima es de 10 páginas e incluye lo siguiente:

- a. Resumen: es una síntesis del reporte de casos, no mayor de 250 palabras. Debe incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract*: es la traducción del resumen al inglés. Debe incluir 5 *keywords*
- c. Introducción
- d. Presentación del caso
- e. Discusión
- f. Referencias (Normas APA, 7.^a edición)
- g. Tablas y Figuras (Normas APA, 7.^a edición)

4. Documentos

Sección conformada por interpretaciones jeroglíficas e iconográficas, o transcripciones de fuentes primarias coloniales, republicanas o contemporáneas y discursos o comunicados de relevancia para las ciencias sociales y las humanidades. que presenten al lector documentos poco conocidos. Pueden considerarse igualmente traducciones de textos inéditos en lengua castellana. Incluye los siguientes elementos:

- a. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- b. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)
- c. Presentación y comentarios del documento con una extensión máxima de 15 páginas.

5. Acervos

Sección constituida por archivos fotográficos, colecciones de grabados, mapas, levantamientos de sitios arqueológicos, registros fonográficos, partituras, etcétera. Debe incluir:

- a. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- b. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)
- c. Presentación y comentarios del acervo con una extensión máxima de 15 páginas

6. Homenajes

Son escritos destinados a destacar in memoriam a grandes maestros guatemaltecos o relacionados con Guatemala, de las artes y de las ciencias sociales. Debe incluir:

- a. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- b. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)

7. Reseñas

Son revisiones y comentarios sobre nuevos libros, conciertos, grabaciones, películas u otras manifestaciones del arte y la cultura. Debe incluir:

- a. La referencia completa de la obra a reseñar; autor, año, casa editora, etc.
- b. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- c. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)

Nota Bene. *Ciencias Sociales y Humanidades* trabaja con un amplio espíritu científico, en consecuencia la estructura de la revista puede contemplar nuevos acápite. La edición de números temáticos (*dossier*), así como la modalidad de editor invitado son parte de este ejercicio. Cualquier requerimiento no contemplado, contactar con el editor al correo electrónico: revistasocial@digui.usac.edu.gt

Proceso de publicación

El proceso de publicación tiene tres etapas. La primera consiste en un diagnóstico editorial, realizada por los Editores y el Comité Editorial, para revisar formato, redacción, coherencia metodológica, estructura y estadística. Con las observaciones se devuelve al autor para su corrección. La segunda etapa consiste en el envío a evaluadores externos ciegos, quienes emiten dictamen. Con las observaciones de los evaluadores se devuelve al autor para su corrección. En caso de opiniones contradictorias, se envía a un tercer evaluador. La última etapa consiste en la edición final (corrección de estilo), diagramación y aceptación de pruebas de imprenta. Los autores deberán realizar las demandas de corrección, en un máximo de 30 días, en caso contrario, el manuscrito será dado de baja y deberá comenzar el proceso de envío nuevamente.